



# LA PANDEMIA DEL COVID19 Y LAS VIVENCIAS DE TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DEL SECTOR CULTURA EN COSTA RICA

**Ignacio Dobles Oropeza  
Marco Fournier Facio  
Vilma Leandro Zuñiga**



**UNION  
TO UNION**  
LO, TCO & SACO GLOBAL



# Índice

---

<b>PRESENTACIÓN E INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>3</b>
<b>CAPÍTULO 1</b>	
<b>LA PANDEMIA DESCOLOCA: CARACTERÍSTICAS Y SIGNIFICADOS DE LA DISLOCACIÓN PRODUCIDA .....</b>	<b>8</b>
<b>CAPÍTULO 2</b>	
<b>PANDEMIA Y ECONOMÍA: EL OSCURANTISMO ECONÓMICO.....</b>	<b>13</b>
<b>Capítulo 3</b>	
<b>LA SALUD ES POLÍTICA (Y AFECTIVA): PANDEMIA, CUERPOS Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO .....</b>	<b>21</b>
<b>CAPÍTULO 4</b>	
<b>LA PERTENENCIA AL SECTOR DEL ARTE Y LA CULTURA EN LA SITUACIÓN PANDÉMICA Y LAS VISIONES ACERCA DEL HACER INSTITUCIONAL .....</b>	<b>28</b>
<b>ESTRATEGIAS DE ENFRENTAMIENTO ANTE LA SITUACIÓN PANDÉMICA EN EL SECTOR ARTÍSTICO Y DE LA CULTURA.....</b>	<b>33</b>
<b>VISIONES SOBRE LA ACCIÓN (O INACCIÓN) INSTITUCIONAL .....</b>	<b>44</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>50</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>53</b>
<b>GUÍA PARA EL DIÁLOGO, LA ENTREVISTA.....</b>	<b>54</b>

# PRESENTACIÓN E INTRODUCCIÓN

---

A estas alturas, aunque falta investigarlo con mayor precisión, en diferentes ámbitos, es claro que la pandemia del COVID-19 ha afectado seriamente en los últimos dos o tres años a muchos sectores de la humanidad. La afectación colectiva creada por el COVID 19 ha sido amplia y devastadora, y al momento de escribir este texto no sólo continúa, sino que se contabilizan oficialmente ya más de 6 millones de personas fallecidas por la pandemia, a escala mundial. Y se sigue muriendo por esta causa<sup>1</sup>.

La pandemia creó situaciones nuevas, muy angustiantes y tensas, y, sin duda, llegó a exacerbar otras condiciones ya existentes, y a presionar sistemas de salud que ya habían sido cercenados - en años anteriores, debido a políticas neoliberales restrictivas. En diversos sentidos constituye situaciones-límites, en muchos ámbitos de la convivencia social, marcando un “antes y un después”. Como hemos argumentado en otra parte (Dobles, Fournier y Leandro, 2021), ha implicado una “*inmersión colectiva en la muerte*”, que ha estimulado imaginarios amenazantes, y ha creado o incrementado angustias y miedos.

A nuestro juicio, en una situación límite un estado de cosas llega a un límite en la posibilidad de enfrentar situaciones, agotando recursos y posibilidades, y abriendo la urgencia de definir nuevas maneras de operar y pensar la realidad.

En las situaciones límites las personas se ven desbordadas, y están en enorme tensión, y probablemente, en un enorme desconcierto.

Una *situación-límite*, de esta manera, lleva las condiciones existentes en una coyuntura y en un contexto determinado a una tensión máxima, agotando sus posibilidades de afrontamiento de situaciones y anticipando, necesariamente, un cambio drástico en una u otra dirección. Implica agotamiento físico y psíquico. Se conforma, como comentaremos en lo que sigue, una *dislocación* que perturba, o que puede paralizar la acción humana.

En lo que a nuestro país se refiere, la pandemia no irrumpe en el contexto nacional en un contexto como el de principios de los años setenta del siglo pasado, de reformismo y expansión de políticas sociales, en que se pretenden (muchas veces sin éxito, claro) enfatizar dispositivos más inclusivos, con rasgos reformistas- y con sus respectivas políticas sociales. El contexto, hoy, es otro, insertado claramente en el marco capitalista global del neoliberalismo, que implica no solo medidas económicas y políticas específicas y socialmente restrictivas, sino, también, el auspiciar una “*forma de ser neoliberal*” (como

---

<sup>1</sup> <https://www.paho.org/en/documents/paho-weekly-covid-19-epidemiological-update-1-june-2022>

la denomina el psicólogo crítico Tomás Teo (2018), que enfatiza el individualismo, el “emprendedurismo”, y la disminución de la solidaridad, del papel del estado, y del sentido de lo público y lo común de sus habitantes. (Arroyo y Dobles, 2020).

Una de las características de este neoliberalismo, que destaca Teo, es que tiende a *colonizar* diversos ámbitos de la vida social: por ejemplo, la política, la educación, la economía -en sus diversas expresiones- la religión, lo organizativo, las subjetividades, y, también, lo artístico y lo cultural.

Se establece “*la generalización de la competencia como norma de conducta y de la empresa como modelo de subjetivación*” (Laval y Dardot, 2013, p. 15).

Berlant lo presenta de forma clara:

*“Se sirve al afán de lucro de los propietarios del capital neoliberal por medio del achicamiento del estado social de bienestar, la privatización de lo que alguna vez fueron servicios e instituciones públicas, el aumento de inseguridad en las pensiones (ya sean estatales, bancarias o corporativas) y la adopción de prácticas cada vez más “flexibles” de reciprocidad contractual entre propietarios y trabajadores, lo que les garantiza a las empresas un funcionamiento ligero y una mayor capacidad de responder a las demandas del mercado” (2020, p. 351).*

El vuelco hacia una visión y política neoliberal en Costa Rica, agudizada en la administración Alvarado Quesada, recién salida, ha sido también argumentado detalladamente en el libro reciente editado por Molina y Díaz (2021). Los autores citados indican, en el prólogo, que:

*“Lejos de simplemente dar la espalda a medidas que pudieron afectar a esos sectores (se refiere a “poderosos grupos empresariales que dominan la economía costarricense), el Gobierno de Alvarado impulsó una verdadera contrarrevolución neoliberal, basada en reformas decisivamente regresivas, tanto en lo social como en lo institucional”. (Molina y Díaz, 2021, p.6).*

Tsianos y Papadopoulos (2006), por otro lado, han ofrecido otras caracterizaciones de este marco capitalista neoliberal globalizado, que sin duda empieza a instalarse con fuerza en Costa Rica durante los años ochenta. Subrayan la dimensión de la precariedad, que está encarnada en el capitalismo neoliberal, que va mucho más atrás que la pandemia, pero que se condensa en esta. Esta precariedad, que los autores citados insisten sólo actúa en un *presente*, tiene enormes consecuencias para las formas de enfrentar las afectaciones existentes y condiciona una especie de “nueva época”, ciertamente sombría.

¿Qué implica esta precariedad en el contexto marcado por la inestabilidad e incertidumbre creadas por los principios neoliberales? Tsianos y Papadopolis (2006)

consideran que la precariedad material, es decir, “corporizada”. Implica, entre otros elementos:

- *Vulnerabilidad*: aspecto que fue observado con singular fuerza en la investigación realizada por Dobles, Fournier y Leandro (2021). Esa vulneración se evidencia, por ejemplo, en ámbitos como el laboral, en que se da una mayor flexibilidad (sobre todo en quienes llevan a cabo trabajo virtual), pero sin protección ni soporte: todo recae en las personas que trabajan (no hay límites, no hay horarios, etc.).
- *Hiperactividad*: ya que es casi frenética la forma en que se considera necesario actuar, además de tener disponibilidad casi en todo momento.
- *Simultaneidad*; porque las personas deben manejar múltiples frentes a la vez, lo que genera mayor desgaste y estrés.
- *Recombinaciones*, lo que hace referencia a la “dilución de los límites” en todos los espacios, por lo que se mezclan o combinan tareas, expectativas y normativas de unos espacios en otros.
- *Inquietud*: dado que, para los autores, es un período en que se presenta una sobreexposición de comunicación e interactividad, lo que se intenta sobrellevar, pero que resulta complejo al darse en todos los ámbitos sociales (laboral, familiar, recreación, entre otros). Las redes sociales están presentes tanto en la vida laboral como privada de las personas y, por tanto, están siempre presentes y esperando ser atendidas. Consideramos que esta “inquietud” señalada por los autores se aparea con un debilitamiento de las redes sociales.
- *Agotamiento emocional*; puesto que tal como lo plantean Dobles, Fournier y Leandro (2021):

*“El reacomodo no es sólo por las medidas o el virus, sino se trata de toda la lógica de armar la vida en sus detalles más pequeños y naturalizados, automatizados si se quiere. Es decir, lo que estaba dado por sentado se movió, se socavó, produciendo un desequilibrio o una pérdida de andamiaje psicológico básico para funcionar” (2021, 37).*

- *Possexualidad*, pues según los autores, se degradan las relaciones y se coloca al otro como objeto. En estos tiempos de pandemia las relaciones interpersonales en tanto que las medidas tomadas por muchos gobiernos en el mundo, así como el temor al contagio, han limitado en muchos casos los contactos a lo virtual, lo que incide-como se demuestra en esta misma investigación- en la disminución de la cercanía emocional con otras personas. La pandemia nos confronta con una paradoja: el vínculo en su posibilidad de sostenernos en la vida, se volvió el objeto de la amenaza de contagio. Podremos identificar algunos de estos rasgos paradójales en los relatos que trabajamos en este texto.



A finales del 2020, primer año en que se evidenció con fuerza la afectación creada por la pandemia, llevamos a cabo una investigación cualitativa en la que entrevistamos, a profundidad, a dieciséis personas, hombres y mujeres, de diversos sectores sociales y regiones del país, enfocando especialmente, en principio, a quienes habían sufrido serias afectaciones económicas debido a la pandemia (Dobles, Fournier y Leandro, 2021). En dicho trabajo, examinamos las condiciones estructurales, políticas y sociales agravadas y tensionadas por la pandemia, examinando, también, las estrategias personales, familiares y grupales desplegadas ante el agravio conformado por la situación pandémica.

A raíz de esta experiencia, que pudimos exponer en algunos escenarios académicos y de acción profesional, surge el interés de la Unión de Trabajadores de la Música, Artista y Afines (UTM) y su Secretario de Organización Técnica, Esteban Monge, de propiciar la realización, gracias al aporte de la Federación Internacional de Músicos (FIM) y de la organización sueca Union to Union, de una investigación específica, cualitativa, acerca de las maneras en que trabajadores y trabajadoras de las artes y la cultura han enfrentado los múltiples desafíos relacionados con la acuciante situación pandémica. Y decir “enfrentado” no es un exceso retórico, ya que es fácil deducir, de lo que nos han relatado las personas entrevistadas, que ha sido realmente un contexto cargado de dificultades, de desafíos, de elecciones, que también ha generado dosis de creatividad e ingenio.

Es así como, en tanto equipo de investigación, y en consulta estrecha con la UTM, procedimos a contactar a personas, conocidas para la organización, que trabajan en diferentes ámbitos del campo artístico y cultural, para conocer y compartir, en concreto, según sus perspectivas, las vivencias acaecidas durante la pandemia.

Con ayuda de la organización citada, logramos concretar y realizar diez entrevistas -diversas- entre finales de diciembre del 2021 y abril del 2022, configurando encuentros investigativos que llevamos a cabo de manera virtual, procurando, en la medida de lo posible, que generaran **diálogos conversacionales** en los que las respuestas pudieran tener seguimiento. Estos encuentros varían en duración de media hora a dos horas. Posteriormente, lo dicho durante la entrevista fue transcrito por nosotros y compartido entre el grupo investigador para propósitos de análisis. Utilizamos pseudónimos para identificar a las personas entrevistadas.

## Descripción de las personas entrevistadas

Pseudónimo	Sub sector al que se dedica
1-Rapsodia	Cuentacuentos
2-Elisa	Trabajo editorial
3-Alicia	Danza, teatro
4-Ángela	Música
5-María	Teatro
6-Rodam	Música
7-Enrique	Teatro
8-José	Música
9-Verónica	Teatro-gestión cultural
10-Nicolás	Música

## Un marco instrumental

Trabajamos, como equipo de investigación, en la concertación de una guía general para la entrevista, para intentar cubrirla con las personas entrevistadas, pero sin que esta guía se convirtiera en una camisa de fuerza. Llega a ser, más bien, un *marco de posibilidades* de lo que podía plantearse en el encuentro. Presentamos en el anexo A la guía que elaboramos, para llevar adelante los diálogos con las personas entrevistadas.

## CAPÍTULO 1

# LA PANDEMIA DESCOLOCA: CARACTERÍSTICAS Y SIGNIFICADOS DE LA DISLOCACIÓN PRODUCIDA

---

Como ya hemos enunciado, la irrupción de la situación pandémica, y las diversas reacciones producidas, crearon una situación de dislocación para la mayor parte de la humanidad, en que la continuidad de la cotidianidad, con sus rutinas existentes, se vio súbitamente alterada (las cosas se *“salieron de su lugar habitual”*). En un marco de mucha incertidumbre y tensión, se crea una especie de *“antes y después”*, incluso llegando a conformar las situaciones límites que ya mencionamos y caracterizamos en la introducción,, y que afectaron muchos ámbitos de la existencia y tensionaron en extremo los recursos y las capacidades de contener adversidades, aunque se vivió la situación de diferentes maneras en los diferentes sectores sociales y ámbitos nacionales y, en muchos casos, esto no fue ajeno a las disputas políticas e ideológicas. Súbitamente, por ejemplo, en lugares como Estados Unidos, asuntos como el uso de mascarillas de protección llegaban a generar violentos enfrentamientos en establecimientos educativos o de salud.

También se tensionó la vida política y social, no solo con decisiones tomadas, como, por ejemplo, las que han favorecido a los sectores económicos que ya eran favorecidos (no en vano David Pavon Cuellar (2021) lo caracteriza como un *“Virus del Capital”*) sino, también, con las medidas, restrictivas en extremo, desplegadas en diferentes lugares para imponer medidas, o, en muchos casos, para evitar protestas y manifestaciones. El marco hegemónico, ya lo hemos dicho, ha sido el del individualismo y de la desigualdad del capitalismo neoliberal, con dosis de colonialismo, como las que revelan la muy baja tasa de vacunación en los países africanos.

La diversidad no ha dejado de existir, sin embargo, en esta afectación colectiva.

Como ya hemos argumentado en otro trabajo (Dobles, Fournier y Leandro, 2021) una particularidad de la situación pandémica del COVID-19 es que ha implicado, a nivel masivo, una especie de *“inmersión en la muerte”*. Claramente, la convivencia se ha tensionado, y, en muchos aspectos y lugares, el orden social ha sido presionado en extremo. Esta *“inmersión en la muerte”* se refleja, claramente, en la entrevista de Vero:

*“Vivir en pandemia fue muy fuerte. El sentir que alguien se iba a morir, cualquier persona alrededor, aunque sabemos que siempre se muere la gente, pero había muchas posibilidades de perder a alguien rápido de la noche a la mañana”.*

**Rodam**, músico, relata cómo se llega a generar miedo porque se visualiza que la pandemia *“está matando gente a lo rudo”*.

La irrupción de la situación genera mucha incertidumbre y angustia. Podría expresarse la sensación, como también refiere **Vero**, de que *“todo iría a acabar pronto”*, es decir, la pandemia, pero ella misma refiere que *“todo el mundo”* sabía que eso no era así. Se entra entonces en una **negación**, que nos recuerda el *“middle knowledge”* que refiere Lifton (1984), que, en su ambigüedad tranquilizante, implica que *“se sabe pero no se sabe”*.

**Rodam**, por su parte, reconoce que *“perdió mucho tiempo pensando que ya iba a pasar”*, lo que afectó su capacidad de producir y hacer cosas. Recuerda los inicios: *“Yo al principio pensaba que iban a ser quince días, días, nadie éramos en pandemia, pensábamos que iban a pasar unos días ahí, como una oleada, tal vez quince días”*

Para **José**, músico, las cosas no eran claras, en un inicio, a nivel mundial. No se sabía cómo enfrentar el fenómeno y había mucho desconcierto. Operaba también la **omnipotencia**, dice, de pensar que *“a mí no me iba a pasar nada”*. Por otro lado, la frustración cobra singular fuerza en la entrevista de **Rapsodia**, que manifiesta su rechazo y enojo ante la actitud de la gente que parecía no tomar en serio a la pandemia, y que no se cuidaban a sí mismos, ni a los demás.

Con *optimismo patrio*, hay, sin embargo, esperanza, en el relato de **Jose**, en el sentido de que la pandemia permitió manifestar virtudes del *“tico aguerrido”*: *“si algo nos enseñó la pandemia es que somos gente de buen corazón que ayuda a los demás”*, dice. Expresa que ante la incertidumbre *“un tico no va a desamparar a otro”*. Definitivamente esta afirmación está en claro contraste con las apreciaciones generales de **Rapsodia**, lo que estaría explicado, en buena medida, por las formas tan distintas en que aparece el tránsito de la experiencia de la pandemia en su versión nacional del confinamiento *“duro”*.

Adicionalmente, **Jose** considera que la situación pandémica genera dos tipos de reacciones: 1. Las de quienes tratan de hacer algo por los demás, y 2. Las de la gente que reaccionó con enojo y disgusto, y que terminó quedándose sola. En su relato ofrece ejemplos concretos de los dos tipos de reacciones.

Nicolás, músico de una banda municipal, tuvo la circunstancia de que la paralización de actividades y el encierro forzado le permitió, más bien, disfrutar la paternidad de una hija que nació poco antes de la pandemia. Como veremos en la parte sobre la economía, tuvo la ventaja de que aún con la parálisis de actividades, siguió recibiendo salario.

María, profesora universitaria y actriz, con la pandemia, sufrió la enorme frustración de que una obra que habían preparado con esmero, con más de un año de trabajo invertido, se congeló y se suspendió, por lo que la pandemia significó, en ese ámbito, un corte abrupto. Su vivencia estuvo marcada en ese momento por una enorme incertidumbre: *“No sabíamos qué pasaba realmente”*. En una universidad, ámbito en que también laboraba, considera que *“no se sabía que hacer”*, y la reacción de las autoridades la consideró floja.

Sentía la amenaza, la angustia, que se concretaba en cuerpos forzosamente aislados de otros cuerpos:

*“Somos cuerpos que ahora tenemos que estar restringidos, los otros cuerpos son entidades amenazantes, hemos perdido el contacto, la posibilidad de juntarnos, de abrazarnos, de ensayar, de olerlos, de sudar. Cuerpos amenazados por el virus. Cuerpos mucho más sedentarios”.*

Rita Segato, antropóloga argentina destacada, se refiere al tema de la corporalidad en la pandemia señalando lo siguiente:

*“...el error de pensar que lo social es la palabra y la bidimensionalidad de la imagen sin darnos cuenta de que la proximidad corporal es una parte fundamental de lo social, en la vida y en la muerte, en la enfermedad y en la salud. Los rituales no son verbales, son rituales físicos, dotados de materialidad. Toda la fisicalidad de la existencia se está mostrando ahora por su falta, su ausencia. Sentimos una gran carencia de esa materialidad que permanece sin inscripción, sin registro”. (fuente: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/biografiarita-segato-es-un-equivoco-pensar-que-la-distancia-fisica-no-es-una-distancia-social-nid2360208/>)*

Por otro lado, Rodam también reconoce que le costó mucho llegar a dimensionar las características de la situación pandémica.

Podríamos preguntarnos si lo que ocurre es que la situación pandémica crea nuevas situaciones, o si, más bien, lo que hace es develar o agudizar condiciones ya existentes. Para Jean-Luc Nancy:

*“De todo cuanto evocó así de manera somera, la pandemia viral -con todo aquello que la rodea de nuevas medidas, de discusiones, de contradicciones, e incertidumbres - suministra una suerte de especie de aumento. El virus es nuevo, pero ninguna otra cosa es novedosa en esta crisis”. (p.55)*

De manera que lo anterior es una pregunta frecuente y probablemente ocurrieron las dos cosas. Es lo que esperaríamos con una perspectiva como la que hemos venido esbozando hasta aquí.

Para Enrique, la instalación de la condición pandémica implicó una pausa, con un gran nivel de angustia: *“Fue como quedarse en el pasado, sin presente, y sobre todo sin futuro”* y reveló situaciones críticas que *“ya vivía el país”*. La gente, a su juicio, se sentía *“muy sola”*. Rodam, en su relato, como detallaremos en otras partes de este texto, enfatiza los efectos laborales para los músicos, criticando la facilidad con que se les conminaba a *“reinventarse”*. Los efectos de esto se evidenciaban en problemas de salud, angustia y depresión:

*“nos vinimos abajo”*. El sufrimiento y el dolor se acentuaba en quienes se dedican al arte y la cultura. La situación era cruel, afirma.

Angela, música independiente, opina que con la pandemia se *“tuvo que aceptar lo que estaba pasando”*. No se sabía qué hacer y, necesariamente, el gobierno tenía que velar primero por la salud.

Rapsodia, actriz y cuentacuentos, vivió muy de cerca la situación pandémica, con un hermano que murió de COVID. Ya hemos mencionado su indignación por la insensibilidad y la falta de humanidad de muchos pobladores: *“dígame usted cómo se puede así, con 6200 casos con los muertos”*.

Alicia, que trabaja en artes escénicas y danza, refiere que con la pandemia hubo incertidumbre y desilusión, y el terreno de la actividad cultural, que ya tenía sus dificultades, se hizo difícil de sostener. Se trataba de un evento sin precedentes, en que se *“hace lo que se puede”*, en diversas instancias, pero las medidas que se toman se alejan de lo que hace bien a la gente: el afecto, la socialización. Rodam apunta a algo similar cuando expresa que *“las medidas estrella nos obligaban a la soledad y a la distancia”*.

Cuando surge la situación de la pandemia, refiere Alicia, se vive una *“excitación rara”*, algo nuevo que estaba pasando, algo que *“iba a mover a la gente”*, y que parecía que iba a durar poco tiempo. Luego, ante la persistencia de la situación pandémica, surge un bajonazo de energía, con un fuerte pesimismo, y, por último, se manifiesta resignación, pero, a su juicio, se trata de una resignación con energía, aunque suene contradictorio:

*“Es como cuando una ve las ondas del corazón, como las de Richter, con una constante, ni muy arriba ni muy para abajo. Así va como pacientita la bola”. Se trata de una resignación, pero con energía, haciendo cosas. No paralizante.”*

La incertidumbre es enfatizada también por **Elisa** y también la frustración y la tristeza que genera la situación pandémica. Se pensó que todo sería rápido, pero no fue así, con el consiguiente desgaste.

## Arranque de la pandemia en el sector del arte y la cultura

Podemos mirar estos perturbadores inicios, esta irrupción pandémica, más directamente desde la perspectiva del sector de Cultura y de las artes. Desde el inicio de la pandemia en el país, en marzo de 2020, el Ministerio de Salud estableció una política de confinamiento que obligó a la mayoría de la población a permanecer en sus hogares y que estableció aforos muy limitados para cualquier establecimiento que recibiera público. Esta situación implicó inmediatamente una paralización total de toda actividad social más allá del núcleo familiar básico, y el sector cultura se vio inmediatamente afectado, en forma drástica; como bien dice Ángela:

*“Es bien sabido que fuimos el primer sector que se cerró y está siendo, básicamente, el último en abrir de la manera que nosotros necesitamos para recuperarnos económicamente.”*

Jose, por su parte, afirma que: *“No podíamos trabajar como músicos, porque fuimos los primeros a los que nos prohibieron trabajar”*

En efecto, las estrategias de confinamiento y las regulaciones de aforo establecieron condiciones en las que era imposible el desarrollo de toda forma de expresión pública del arte, lo que dejó de la noche a la mañana a la gran mayoría del sector sin trabajo y sin ingresos. A continuación, algunos fragmentos de entrevistas relacionados con esta tesis:

*“En mi caso todo comienza desde el 2020, perder trabajo y perder proyectos que estaban por iniciarse. Ya no existían plataformas para obtener apoyo presupuestario para nuevos proyectos. Fue como quedarse en el pasado, sin presente y sobre todo sin futuro.”* **(Enrique)**

*“A ver, durante todo el 2020 yo sentía que el teatro había muerto, estaba totalmente suspendido, y de hecho lo estuvo. No podíamos ensayar, no podíamos hacer teatro y no podíamos ir a ver teatro.”* **(María)**

*“Trabajo como músico en una banda municipal y desde muy temprano se suspendieron todas las actividades de la banda. Dejamos de hacer presentaciones y también dejamos de ensayar y de reunirnos. Todo se paralizó totalmente. Nos mandaron para la casa y por meses no hubo ningún tipo de actividad relacionada con la banda.”* **(Nicolás)**

*“Cuando nos dimos cuenta, las medidas restrictivas simplemente, prohibían todo tipo de presentación, todo tipo de trabajo, todo, todo.”* **(Rodam)**

No es de extrañar, entonces, la sensación entre los trabajadores y trabajadoras del sector que con la pandemia *“se les clausuraba”*, y con esta sensación es que se da la circunstancia de mayor dislocación.

## CAPÍTULO 2

# PANDEMIA Y ECONOMÍA: EL OSCURANTISMO ECONÓMICO

---

Como veremos en las líneas que siguen, de acuerdo con los relatos que se nos han brindado, la crisis que desencadenó la afectación económica en el sector fue la “matrix” de las otras crisis en las diversas dimensiones de la vida, como una especie de dominó que desparrama todo lo que estaba medianamente de pie.

Otro elemento de punto de partida es que la crisis generada por la afectación económica varía de acuerdo con los momentos y magnitudes de las restricciones generadas por las medidas oficiales ante la COVID-19. El primer impacto se hizo evidente en el plano económico, pues una proporción importante de las personas se quedó sin ningún tipo de ingreso:

*“No tenía trabajo, no tenía actividad, puesto que por los cierres que hubo y por movilidad. Soy actor y pertenezco a un gremio que trabaja directamente con personas, desde personas y para personas.” (Enrique)*

Se vivió incertidumbre y angustia:

*“Yo tuve un punto aquí donde tuve ingresos cero, durante 8 o 9 meses, sin saber cómo pagar la luz, cómo pagar el agua, cómo comer.” (Jose)*

Las dificultades arrecian sin cesar:

*“Mucha gente tiene otro trabajo, pero no todos los artistas tienen otro trabajo y tienen que vivir solamente del arte. Entonces a mí me decían que no, no se puede de verdad, porque ya hay que pagar tanto, yo ya no voy de gira porque hay que pagar pases, hay que pagar agua, hay que pagar luz, hay que comer. Hay que tener plata para todas las cosas del mes y no hay entradas. Inclusive, el primer año no nos alcanzaba para comer.” (Rapsodia)*

Aún entre muchas de aquellas personas que lograron conservar un ingreso a partir de tener puestos fijos en el sector público o en docencia, se manifestaron efectos económicos importantes, al tener que cancelar eventos o actividades que se habían planificado previo

a la pandemia y en que se habían invertido recursos y energías o de las que se habían recibido adelantos:

*“De pronto, muchas contrataciones empiezan a pedirnos la devolución porque las actividades, día a día, no se van a hacer. Y en algunos casos no estábamos tan preparados para eso, porque tal vez no había una cláusula que previera algo para esas situaciones. Hubo que empezar a ver de dónde sacábamos ese dinero que ya no teníamos, porque lo habíamos gastado para sobrevivir, que había que pagar la casa, las cosas de la familia, que los hijos, la comida, la vida, que los equipos...” (Rodam)*

*“Pero, por otra parte, yo trabajo con una compañía de teatro independiente, desde hace muchísimo tiempo, veintipico años. Nosotros teníamos el estreno de una obra once días después de la aparición del primer caso. Y nosotros como colectivo habíamos hecho toda la producción, el texto, los ensayos y el laboratorio actoral durante más de un año, y de nuestros bolsillos, porque el convenio no suponía dinero para la producción. O sea, de nuestra propia plata salió el vestuario, la escenografía, los derechos de autor, las canciones, el contratar otras personas para las proyecciones que queríamos, para las canciones, para todo. Todo esto lo cubrimos entre 3 personas. Ya teníamos todos los acuerdos firmados con la compañía, teníamos la mitad de las luces de todo el teatro ya montadas, cuando se vino la emergencia nacional. Entonces, 11 días antes del estreno se congeló por completo, se suspendió definitivamente.” (María)*

Solo tres de las diez personas entrevistadas refirieron no haber tenido serios desbalances económicos: Vero, Nicolás y María. En el primer caso, ella indica que su compañero de vida mantuvo su trabajo e incluso subió su ingreso, por trabajar en una empresa de insumos médicos. En cuanto a María y a Nicolás, ambos trabajan para instituciones del estado, logrando conservar su ingreso intacto: *“yo creo que eso es lo único en mi vida que no se ha visto afectado”*. (María).

Las otras siete personas entrevistadas mostraron diversas magnitudes de afectación en lo económico, llegando incluso a situaciones precarias, como la relatada por Rapsodia, que comparte que:

*“Una muchacha, una amiga, con su mamá nos daba ayuda todo el año, pero pasábamos hambre, así sin trabajo, nos daba comida cada mes... pero ahí salimos adelante”*.

Es generalizada la percepción, en todos los relatos, de que el área de la economía fue una de las que más golpeó al sector en general: *“A nivel laboral, se nos vino abajo todo, fue*

*terrible*". (Rodam). Y Enrique, por su parte, señaló que: "A nosotros, particularmente, no se nos cayó el trabajo a partir de marzo de 2020". Ángela, por su parte, comentó que: "En un principio, obviamente, por la actividad a la que me dedico, es bien sabido que fuimos el primer sector que se cerró y está siendo, básicamente, el último en abrir de la manera que nosotros necesitamos para recuperarnos económicamente".

En las entrevistas queda muy clara la especie de tsunami que ocurre en el sector, casi desde el inicio de la pandemia, se tuviera afectación económica o no. Es contundente que aunque no se haya tenido reducción de ingreso, no se descarta o inhibe el haber atravesado otras situaciones críticas. Las personas del sector que sí sufrieron esa circunstancia, que fueron la mayoría, la han tenido muy difícil.

Nos parece, en este punto, muy importante detallar las formas a través de las cuales ocurrió la afectación económica, porque queremos evidenciar, lo más claramente posible, las vulnerabilidades que el sector de arte y cultura ha estado atravesando, con mucha más precariedad, desde que empezó la pandemia.

En los relatos pudimos identificar las siguientes circunstancias que implican afectación económica en el sector de arte y cultura:

- 1-Ya venía el sector en una seria crisis de carencia de acuerpamiento institucional gubernamental.
- 2- Muchas personas perdieron sus empleos o actividades laborales ordinarias y súbitamente dejaron de percibir ingresos.
- 3- En una gran cantidad de casos se estaba en la informalidad, lo que aumentó la desprotección y la vulnerabilidad.
- 4- En algunos casos se perdió dinero invertido de previo en eventos que no se pudieron llevar a cabo por la pandemia.
- 5-Se tuvo que devolver dinero pagado con anticipación para algún evento que se efectuaría pero que, por el cierre no se llevó a cabo, a pesar de que habían empleado esos fondos para sus gastos cotidianos.
- 6- Se hicieron en algunos casos inversiones para tratar de cumplir con los protocolos que lograban ir trazando con el Ministerio de Salud para poder presentarse en sitios públicos, pero que el Ministerio de Salud descartaba en el camino.
- 7-La competencia con las grandes plataformas de producciones artísticas, que disminuyó aún más la posibilidad de que lo poco que lograron hacer, al principio sobre todo, fuera "consumido" por las audiencias.

Ahora bien, es importante señalar que existe un consenso entre la mayoría de las personas entrevistadas en el sentido de que las limitaciones económicas del sector se agudizaron durante la pandemia, pero que existían desde antes, debido a deficiencias políticas o institucionales o a la situación nacional:

*“Aquí lo que se develó fue la cara del monstruo. Tenía toda una vestimenta de pandemia, pero que era evidente que el monstruo existía desde antes y no permitía ningún avance. Desde mucho antes había muy poco presupuesto asignado al sector cultura y somos muchos y muchas que estamos intentando acceder a él. Las políticas culturales son cada vez más limitadas y el acceso del público a la cultura es bastante escaso.”* **(Enrique)**

Por otro lado, los problemas económicos se han visto agudizados por la dificultad de competir con las grandes plataformas digitales que ofrecen una calidad técnica difícil de igualar con los equipos, el presupuesto y la poca capacitación disponibles en el país:

*“El consumo de las plataformas de películas y documentales han sido un salva tandas para muchas personas. Pero esto es una competencia diabólica para nosotros. Porque su conceptualización, su creación, su ejecución, su grabación, su posproducción implica enormes esfuerzos y grandes costos, a lo cual hay que agregar el trabajo de asegurar quién lo ve. Después de tanto trabajo y tantos gastos, lo guindás en la Web y no lo ve ni tu mamá.”* **(Enrique)**

*“La competencia fue dura porque tocaba competir con la gran industria que también produjo virtuales espectaculares... y entonces claro, vino un tiempo de oscurantismo muy duro.”* **(Rodam)**

Del mismo modo, existe queja de los efectos del cobro muy bajo de algunos colegas por su trabajo,:

*“También es que nosotros mismos nos majamos la manguera ... sí, sí, si yo iba a cobrar diez, [el otro] cobra cinco. Se cobra más barato, aunque el producto no sea para nada parecido. Se va a cobrar aunque la calidad no sea la misma.”* **(Rapsodia)**

Además, se menciona la competencia desleal de artistas extranjeros que se dedican a actuar sin permisos de trabajo y sin respetar mucho los protocolos de prevención:

*“Esos extranjeros todavía están trabajando. Es más, ellos, como ya venían con una mentalidad de ser infractores, no han tenido ningún problema en venir haciendo eventos en toda la pandemia, más bien se fortalecieron, es un sector fortalecido.”* **(Jose)**

Al igual que una buena cantidad de ámbitos como el empleo para las mujeres o los jóvenes, el arte y la cultura ya desde hace rato estaban sufriendo un impacto importante antes de la pandemia:

*“Pero es importante mencionar que la pandemia vino a revelar un montón de situaciones críticas que ya vivía el país y que ya vivía el sector cultura”.*  
**(Enrique).**

Sobre el frágil apoyo y respaldo institucional hablaremos en otro momento de este escrito, pero sólo diremos acá que, en cuanto a ese tema y la afectación económica, se identifica en los relatos una ausencia importante de la Cartera de Cultura para generar estrategias de protección ante situaciones tan básicas como el aseguramiento o la cobertura en salud para el sector en ese momento tan crítico de la pérdida del trabajo y de estar en media pandemia. **José** relata:

*“Pero resulta que como yo no puedo pagar la Caja Costarricense de Seguro Social porque todo se nos vino encima y la Caja no te permite suspender porque no estás generando, sino que te dan y te dan y sigue aumentando la deuda, inclusive lo llegan a llamar a uno “mire su situación está para cobro judicial”, cómo se les ocurre si somos un sector que ustedes mismos como gobierno no nos dejan trabajar”.*

Con respecto a la última parte de esa cita anterior de José, sobre los impedimentos para trabajar, es una situación que aparece en algunos de los entrevistados. En ese sentido, las medidas oficiales de prevención tienen ese doble carácter: se entiende que son importantes para prevenir el contagio, pero se asumen como una prohibición fuerte al trabajo que trae un gran perjuicio personal y gremial.

Lo que sí queda claro es que la suspensión de la actividad laboral fue asumida como un evento devastador, no solo por la interrupción del ingreso, sino también porque, por la naturaleza de la actividad artística (según los relatos), fue un ejercicio muy duro imaginarse o disponerse a realizar otras actividades, aunque por supuesto, la gente lo hizo:

*“Voy a dar un ejemplo, xxx, la actriz, mucha gente la reconoce ahí verdad por sus papeles en televisión, ella se puso a hacer chorizo con su esposo para sobrevivir porque era lo único que tenían para comer, porque se va día a día, día a día, y lo más fuerte, o lo más difícil, sí, lo más difícil fueron las parejas del sector, eso qué quiere decir, que los dos ingresos del hogar dependían económicamente de la misma actividad artística”.* **(Vero)**

Se hacía imposible sobrevivir trabajando en el ámbito cultural:

*“Otros trabajando en lo que fuera, en construcción... a mí me tocó ir a pulsearla en construcción... pero nos tocó eso, buscar hacer lo que sea, lo que sea. (Rodam)*

*“Tengo cualquier cantidad de músicos que hoy trabajan como repartidores de carnes y... y que no piensan volver al sector”. (José)*

Las opciones laborales que se presentaban eran muy duras y les colocaban en mayor vulnerabilidad y explotación, además de, en algunos casos, menores ingresos. Se dio una especie de **degradación personal**, de impacto en la autoimagen y el sentido de la existencia en general. La situación económica generada por el paro de labores propias del arte los ubicó en otras actividades productivas, mucho peor remuneradas y en una escala social de bastante menor valoración.

También se evidencia en los relatos un aspecto muy interesante, que se profundiza en otro espacio de este texto, del funcionamiento históricamente poco gregario del gremio y que se relaciona con las formas en que se asumen las pérdidas y las ganancias. A cada artista le tocó lidiar con sus deudas, con sus pérdidas o sus ingresos esporádicos, fue la ley de la *selva pandémica* para este sector. No se menciona la existencia de algún fondo común que funcionara como un seguro para deudas adquiridas o asuntos de esa naturaleza. Lo único fue quedar a merced de las consideraciones que tuvieran las distintas instancias con las que se tuvieran deudas o transacciones económicas, por ejemplo, **José** comentó:

*“De todas maneras, la gente de la empresa de crédito para el vehículo nos dijo, seis meses no paguen, de todas maneras la tienda Gollo, donde debía un poco de dinero dijo, no, no pagan durante unos dos meses”.*

También **Vero** se refirió a ese tema: *“Nosotros pasamos a negociar el precio de la casa de alquiler, nosotros alquilamos y, de pasar de dos salarios a uno”.* Lo anterior revela que, en alguna medida, al menos al principio, el apoyo vino más del sector privado, que del estatal.

Un factor que sin duda fue contundente en el agravamiento de la pérdida de ingreso fue la disminución y en algún momento, incluso, el prácticamente nulo ingreso al país de turistas, siendo eso un efecto en cadena que golpeó muy fuerte al sector de arte y cultura, en ese sentido, en este estudio, quedan muy claros los mecanismos y las razones que vinculan a ambos sectores. La entrevista de **José** es particularmente detallada en las formas en que funciona esa articulación en la vida cotidiana y, la de **Vero**, muy lúcida en cuanto a las estrategias que se pueden implementar para articularlas. Por la relación

tan estrecha, valdría incluso la pena profundizar en un análisis multidisciplinario acerca de si estamos ante una especie de nuevo enclave: el turístico.

Tanto **Rodam** como **Enrique** identificaron la producción de las grandes plataformas del espectáculo como un elemento que sumó más crisis a la crisis: *“Pues no podemos competir con las grandes plataformas”*.

Por otro lado, identificamos algunas estrategias del sector para sobrevivir y atravesar la crisis en sus diversos momentos:

Las de mayor predominancia fueron las ayudas recibidas por sus familias, ya fueran nucleares o extensas: *“Tengo la fortuna de que mi familia es muy solidaria.”* (**Rodam.**) **Vero** señala que tuvo mucho apoyo de su esposo en muchos sentidos: *“Mi pareja, la verdad yo tengo que agradecer mucho a él”*.

1. La venta de equipos y demás utensilios que usaban para sus creaciones o presentaciones, **Rodam** nos comentó: *“Entonces qué pasó, comenzamos a sufrir, a vender equipos”*.
2. \*La ayuda de personas que no eran familiares pero sí cercanas al sector. El caso de **José** es emblemático: *“Ni lo conozco, no sé quién es él, pero él vio mi lucha, él vio mi trabajo a través de las redes sociales, trabajando por el pueblo, poniéndole candela, cuando yo vi me depositó \$100.000”*. O el de **Rapsodia** que contó como una amiga y su mamá a veces les pasan dinero..
- 3.\*El Bono Proteger. Un caso indicó que lo recibió solo por un mes: *“Y a mí me dieron el Bono Proteger un mes”*. (**Rapsodia**)
4. Juntarse con otros parientes para paliar la crisis. Ese fue el caso de Ángela: *“Mi hija vivía aparte, pero en ese momento yo le dije que mejor se viniera a vivir con nosotros, porque el trabajo de ella también le había bajado. Entonces los primeros meses de 2020 los pasamos encerrados en familia”*.
5. Pedir préstamos y buscar ayuda en diversas instituciones. En ese sentido, se destaca el rol de la UTM y ACAM, además de algunas municipalidades que apoyan con víveres al sector. (**Vero y Jose**)
6. El apoyo de empresas privadas para la contratación de servicios en la modalidad virtual de espectáculos: *“Una que otra empresa se pusieron la mano en el corazón, comenzaron a apoyarnos, a contratarnos”*. (**Rodam**).

La virtualidad es valorada de forma diferente en los relatos. Para algunas personas entrevistadas no fue positiva, **Rodam** es particularmente claro en eso: *“La virtualidad rayó la mendicidad en algunos casos”*. Pero para otras, como Ángela, José y Vero fue un aspecto muy valioso:

*“También ideamos las fiestas virtuales para diciembre. Hicimos un estudio en uno de los hoteles en San José, hicimos una alianza estratégica con ellos y empecé a vender las fiestas”*. (**Ángela**)



Un asunto interesante es que en los relatos se puede identificar una especie de vuelco de la creatividad artística en función del arte mismo a la creación en función de generar ingreso.

Con respecto al futuro, en lo económico, hay una especie de consenso en los participantes acerca de la incertidumbre de lo que viene, especialmente, a nivel de política pública, lo que, a su vez, genera angustia, porque no está clara la ruta de la recuperación, ni personal ni gremial-institucional. Dice José: *“Los recortes y la austeridad llegaron para quedarse, se convirtieron en un modo de vida”*. Además, Enrique mencionó al final de su entrevista:

*“Pero, esto es a nivel sector, porque a nivel político no tengo esperanzas, no tengo credibilidad y tengo mucha incertidumbre porque el país entero la tiene. Todo es demasiado y el agua está muy turbia”*.

Otro elemento de consenso, que trataremos en otra sección con mayor detalle, es que justamente tanta afectación generó una mayor articulación, y ahí sí, la mayoría de relatos muestran una evidente ventana de esperanza:

*“Todos los que trabajamos en el sector tenemos que unirnos para ayudar a que el público comprenda la importancia de la cultura. Cuando la gente del sector comprende la importancia de las cosas entonces se motiva a estar asociada también” (Ángela)*

*“Yo soy optimista, creo que esto ya está pasando y estamos regresando a la normalidad. Como dicen, será una normalidad diferente a lo que teníamos antes, pero creo que podremos volver a interactuar intensamente y que podremos volver a ese hermoso diálogo entre músicos y el público”.* **Nicolás).**

De lo expuesto acá, se evidencia que estamos ante una versión radical de la precarización, que toca las fibras más profundas de la dignidad humana.

## Capítulo 3

# LA SALUD ES POLÍTICA (Y AFECTIVA): PANDEMIA, CUERPOS Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

---

El eje de la salud, obviamente, se vuelve importante en medio de una crisis pandémica, siendo aún más determinante en un sector que, mayoritariamente, tiene su actividad productiva en la informalidad.

Como dice Jean Luc Nancy: *“la pandemia es algo malo; este es un punto sobre el cual no hay mucha discusión”* (2020, p. 27) Y es *“algo malo”*, en buena medida, porque amenaza la vida de las personas de forma directa, es decir, está en el registro de lo real, como dirían los lacanianos.

Específicamente, en nuestros relatos, encontramos dos personas con serias condiciones de riesgo: diabetes, hipertensión, obesidad, asma. Se trata de Rapsodia y de José, cuyos relatos, sin duda, permiten entender muy bien la relación entre la afectación económica y el deterioro de la salud, no solo la física, la del cuerpo que se re-siente, sino también la psicológica y hasta, por qué no decirlo, la moral y espiritual.

Es claro que la pandemia y sus efectos en la salud aparecen como avasallamiento.

Debemos indicar que, como ocurre en nuestra investigación anterior (Dobles, Fournier y Leandro, 2021) no se evidencian posturas contrarias a las medidas oficiales sanitarias *per se*, ya que se evidencia que se comprende el funcionamiento del virus y los riesgos de la COVID-19, así como las medidas para prevenir y contrarrestar adoptadas por las autoridades respectivas. El reclamo es *político*, es de manejo y de la (no) consideración del gremio para la ejecución de esas medidas.

Las afectaciones de la salud referidas por las personas son múltiples, y es el aspecto de lo psíquico en el que todas las personas entrevistadas coinciden en señalar algún grado de afectación, en algunos casos incluso, de mucha afectación: *“No gozamos de salud, estamos fregados, estamos bien jodidos, mi caso no es único, no es aislado”*. (José). Pronto intentaremos esclarecer las implicaciones psicológicas, y de la llamada “salud mental” en estas lides, pero tendríamos que señalar, en sintonía con lo que esbozamos en la introducción, que la escisión analítica entre lo corporal y lo afectivo y psíquico puede más bien complicar las cosas, ya que los afectos pasan por lo que *“pueden hacer los cuerpos”*, como decía Spinoza (2004), y eso mismo puede ser ampliado o disminuido por los afectos.

Es esencial, como postula en Brasil Diana Jaqueira (2021), visualizar lo que dicha autora denominó recientemente como salud ético política, conceptualización que -como

ya mencionábamos- evita la dicotomización mente/cuerpo y ubica la discusión de salud en la transformación de las condiciones reales de existencia de las personas. Por tanto, *tener salud ético-política es tener potencia y poder luchar por derechos* (Sawaia, 2003, citada en Jaqueira, 2018).

En las personas entrevistadas en nuestra investigación, el efecto directo en la salud física se dio, fundamentalmente, por dos razones:

- 1- No tener dinero para los cuidados médicos y de alimentación y:
- 2- No recibir la atención médica necesaria oportunamente.

Entre la sintomatología física más reportada está en primer lugar el insomnio: *“Insomnio, insomnio, o sea, yo me levantaba a las 4am y me había acostado a las 2am pensando en qué iba a hacer”*. (Vero)

Alicia señaló: *“el poder dormir... no, porque muy pocas veces he podido no dormir”*. Y José también refirió lo siguiente: *“Díay lo que me ocurrió fue esa afectación, esa pérdida de sueño”*.

Este deterioro en la salud ha traído pérdidas importantes y por consiguiente, duelos en proceso: *“He tenido una pérdida visual, que me dan ganas de llorar”*. (José)

Aparte de las dificultades para dormir, se menciona la pérdida de apetito, las ganas de dormir de más o de comer de más, Elisa comenta: *“Sí me dio por comer. Aumenté de peso”*.

Algunas personas entrevistadas hablaron de la vacunación en sus comunidades o en ellos mismos y sus familias y, en general, refieren que se asumió bien.

Hay dos entrevistadas que narraron haberse contagiado de la Covid: María y Rapsodia, siendo ambas actrices. A la primera le dio de forma muy leve, en el caso de la segunda, la situación fue más seria, pues, como ella misma reconoce, tiene importantes factores de riesgo: *“A pesar de que yo estoy, soy gorda, peso doscientos ochenta libras ... soy asmática, hipertensa crónica...tengo riesgos para que me diera el Covid”*. (Rapsodia)

## Lo psíquico

Como ya dijimos antes, es el ámbito de la llamada “salud mental” en que se manifiestan grandes coincidencias en las afectaciones:

*“Pero si ya de salud mental, es lo que yo me vi más afectada”*. **(Alicia)**

*“Y el nivel de deterioro mental que tuvimos, o sea”*. **(Elisa)**.

*“Como te decía, ha sido muy frustrante, es un vacío que no logra cubrirse, siempre está la sensación de que te falta algo, que estás incompleto”*. **(Nicolás)**

*“Bueno, se me vino a mí, muchas tristezas, depresiones, frustraciones, aflicciones, desesperación”*. **(Rodam)**

*“En general la pandemia de por sí me daba mucha ansiedad y con la separación la cosa fue mucho peor. Fue muy feo, muy feo”.* **(María)**

*“Yo estaba en depresión terrible, yo lloraba aquí, yo sentía que me ahogaba estando en mi casa”.* **(Vero)**

Los malestares psíquicos fueron, sin duda, no solo los más frecuentes, sino también de los que más ha costado o está costando todavía sobreponerse, en parte, porque como se señaló en el apartado de lo económico, aún no parece haber claridad a nivel oficial de la ruta a seguir para la recuperación económica del sector. La otra razón por la que el malestar emocional permanece es porque la pandemia no se acaba aún, con todos los riesgos que eso implica.

Varias personas entrevistadas perdieron familiares o amigos cercanos por causa de la Covid-19 o por situaciones sensibles de suicidio y eso ha representado un duelo más que manejar, y una situación límite más que enfrentar.

Sin duda, el cuerpo aparece como territorio de la afectación, como lienzo en el que inscribe el mal pandémico, que no es solo físico, ni solo psíquico, sino que tiene también un aspecto político, por cuanto entraña tensiones de disputas por intereses y necesidades sectoriales, que no han sido ponderadas por las autoridades oficiales de la misma manera, con el mismo empeño y diligencia. Y por eso, cerramos este apartado con otra cita del filósofo francés del inicio:

*“Por otra parte, es la razón por la cual la crisis actual no es simplemente sanitaria, sino un producto de la exasperación de las conquistas en las cuales nos encontramos enredados y atascados al punto que de hecho ya no sabemos cómo zafar”* (Nancy, 2020, p. 35)

## **Implicaciones psicológicas de la situación pandémica**

Evidentemente, por todo lo anterior, la situación pandémica ha tenido profundas implicaciones psicológicas en las personas, lo que ya se ha evidenciado en la discusión inmediatamente anterior. Este es un ámbito de singular importancia, que exploramos minuciosamente en los relatos.

No se trata, estimamos, de psicologizar y de patologizar la vivencia, ya que claramente no son fenómenos contenidos dentro de la piel de las personas, pero por ahí pasan también, como también se aprecia claramente en la sección sobre afectaciones en la salud.

Aunque en diferentes lugares y momentos ha costado, según parece, discernir el impacto emocional y psíquico de la situación pandémica, es indudable que este ha pesado sobre las particularidades del afrontamiento individual y colectivo, configurando, además, estados de ánimo colectivos que han pesado mucho,

en diversas situaciones, y que tardaremos mucho en identificar la magnitud y gravedad de sus implicaciones.

Ya hemos señalado como **Vero** vivió con dureza el periodo de encierro, aunque enfrentó inicialmente la pandemia con el recurso de la **negación**, que implicó un *“reajuste de su vida nómada”*, con angustia, y a ratos desesperación. Hemos señalado ya cómo ella sentía que esta situación *“la ahogaba”*. Su recurso para enfrentarla, al que también hemos apuntado ya, fue el **activismo**, el impedir paralizarse, aunque reconoce que vivió un miedo paulatino en su retorno. Considera que a fin de cuentas *“aprovechó el tiempo en la pandemia”*. También reconoce la ventaja de tener un marido *“tecnológico y médico”* que permitió mantener un salario. Expresa que su pareja: *“me da el alimento, para que yo sea gestora cultural”*.

**Jose**, como hemos visto, enfrentó la situación, que lo afectó directamente, en tanto perdió a un amigo por Covid y tuvo complicaciones serias de salud, de diabetes, de la vista, apelando al **afuera**, al compromiso con su pueblo y con la gente. También hay algo de *justiciero* en su relato cuando afirma que *“yo vine a poner orden”*, al describir sus acciones de denuncia y posicionamiento ante los *“abusos”* de contratación de *“personal extranjero”*. *“Saqué casta de líder comunal”*, dice.

**María** relata que sufrió un descalabro emocional y un desgaste durante la pandemia, y refiere también haber vivido una especie de sensación de falta de **autenticidad**, por decirlo de alguna manera: *“me sentía como fraudulenta, haciendo que hacemos, pero nada que ver”*. Esta sensación, propia de una situación a la vez angustiante y desconcertante, es muy interesante como perspectiva de sí misma, de no estar ubicada adecuadamente en un desafiante orden de cosas. Tiene una connotación, además, corporal como de no sentirse cómoda en su propia piel, pero claramente no es de origen intrapsíquico sino de lo que genera la estresante situación pandémica.

Su separación, ya mencionada, le genera mayor ansiedad y depresión, sintiendo un cierto *“fin del mundo conocido”*, con muchas dudas. Se contagia de Covid a finales del 2020 y esto le genera aún más angustia y miedo de contagiar a su familia y a su pareja. *“Mi vida entera se congeló”*, nos dice. Ya hemos mencionado en la sección anterior algunas de las consecuencias de esta condición.

**Angela** indica que tuvo que *“aceptar lo que estaba pasando”* con la pandemia.

**Rapsodia** sintió, como ya hemos dicho, indignación con la reacción y el descuido de varios sectores ante la pandemia. Enfrentó múltiples problemas con, como ya hemos señalado, fe y esperanza.

**Alicia**, durante la pandemia, como ya hemos puntuado, refiere haber experimentado fuertes procesos personales, con ímpetu de *“renovarse”* y de hacer uso de las habilidades que se tenía para *“seguir adelante”*. Busca nuevos y más agradables espacios para continuar sus actividades. Vive duelos, como la muerte de su padre. Con parálisis, frustraciones, tristezas. Desarrolla un espacio terapéutico

personal, que señala era una necesidad que había que priorizar. También reconoce la futilidad de actitudes omnipotentes ante las circunstancias:

*“Es que una lo ve como ay no, es que yo todo lo puedo. Soy fuerte, no me hacen mella esas cosas, y al tiempo no. Estoy super bajoneada, vulnerable”.*

En su caso, reconoce muy directamente que todo pasa por el cuerpo, y sus observaciones al respecto relacionadas con su arte son sumamente interesantes, como comentaremos en la sección correspondiente de este escrito.

Rodam reconoce lo intenso de la angustia que le generó la pandemia: *“hay muchas angustias porque de pronto uno se cuestiona la vida entera, debí haberme dedicado a otra cosa. ¿Ahora que hago?”*

## **AFECTOS. LO QUE SE POTENCIA Y LO QUE SE DISMINUYE: ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO.**

La pandemia constituye una afectación colectiva que irrumpió en la vida de todos y todas, y en el caso de la gente de cultura y las artes en Costa Rica, fue sentida y significada en la manera que hemos señalado en la sección anterior. Sin embargo, aunque se trata necesariamente de un fenómeno colectivo, agravante, no debemos subestimar, como ya hemos dicho, la diversidad existente en la forma en que las personas han reaccionado ante este fenómeno. Esto implica estrategias nacionales, institucionales, organizaciones comunitarias y colectivas, pero, también, formas personales y singulares de enfrentar la situación estresante.

En esta discusión nos ubicamos en los afectos, tomados en el sentido spinoziano de aquello que potencia o disminuye nuestra *“perseverancia en nuestro ser”*, o a nuestro CONATUS, como lo denominaba el filósofo. (Spinoza, 2004)

Los **afectos tristes** serán aquellos que, atravesando nuestros cuerpos, disminuyen nuestra potencia, y los **afectos alegres** serán los que la fortalecen. Evidentemente, se trata de un elemento crucial en el afrontamiento de la situación pandémica y sus consecuencias.

Adicionalmente, el **sufrimiento político**, que aparece con frecuencia en contextos de desigualdad e injusticia, estaría marcado por estos afectos tristes, que disminuyen el conatus de los que sufren humillación social, y conducen al fatalismo, la fragmentación y la parálisis social (Sawaia, 1999).

A continuación, examinaremos lo que en este rubro de los afectos y las estrategias de afrontamiento nos ofrecen las entrevistas realizadas a trabajadores de las artes y la *cultura en Costa Rica*.

**Vero** refiere en su entrevista que con la pandemia se fortaleció su vida familiar y la relación con su “círculo cercano”. Conscientemente decidieron, , no querer ser parte de las *“listas de la muerte”*. También es muy explícita al señalar su activismo,

su disposición proactiva, la evitación de la parálisis (la parálisis, en la concepción psichistórica de Lifton (1978) es un “equivalente de la muerte”, que se contrarresta con el movimiento, la actividad, que son “equivalentes de vida”. **Vero** nos relata lo siguiente:

*“yo sentía que el mundo se me iba a venir encima y cuando llegué al mes me dije me voy a morir, me voy a morir. Entonces ahí fue donde hice ese click y empecé más bien que todo el día lo tenía ocupado y ya no hacía oficio” (refiere una particular aversión a “hacer oficio” en la casa).*

Antes, sentía que “se ahogaba” y que estaba más deprimida.

**Rodam** también apunta a lo familiar. Se conforma, relata, una solidaridad familiar: “se reunieron para apoyar a Rush, porque se le vino el mundo encima y Rush tenía que pagar pensión”. Esta solidaridad familiar se torna un recurso invaluable para enfrentar la situación, junto, relata, con la meditación y con la creencia en un ser superior.

Vamos ahora con **Jose**. En este caso, se trata de un trabajador de la cultura, músico, que vive en la costa guanacasteca, donde se ha dedicado, entre otras cosas, a tocar música en hoteles y restaurantes, actividad afectada por la pandemia, y también (algo que ocupa un lugar prominente en su discurso), por la competencia desleal de artistas extranjeros, que son contratados por hoteles y bares de la zona.

Es muy claro que, en su caso, ayudado por las conexiones derivadas de trabajos previos, por ejemplo, en la radio nacional, se configura una estrategia que se ubica en la vida pública de la comunidad. Se trata, refiere, de “meterle el hombro al pueblo”, con diversas acciones, como las de visibilizar y difundir el aporte solidario con los pobladores de los pescadores artesanales de la zona, o a un supermercado que distribuye alimentos gratis, con la lógica de “si no la pueden comprar no es porque no quieran, es que no pueden”. Hay, así, de su parte, una clara articulación y proyección comunitaria. Destaca su disposición de buscar cómo actuar, sin estancarse: “Mi mente evoluciona. Mi mente constantemente está tratando de producir cosas”.

Para **Nicolás**, músico de una banda municipal, la pandemia implicó, más bien, como ya señalamos, la posibilidad de desplegar su paternidad y de disfrutar a su hija, que nació poco antes de estos eventos. De esta manera la pandemia tuvo un componente de disfrute, marcado por la vida familiar y facilitado por el hecho de haber mantenido su salario.

**María**, por su parte, afectada por la situación pandémica, buscó mantener espacios de bienestar. Refiere, por ejemplo, cómo mantuvo las clases a su cargo como espacios de expresión, con relajación y fomento de la conciencia corporal, dado que “la corporalidad estaba asesinada”.

Es interesante resaltar que **Maria** refiere haber utilizado “*estrategias teatrales*” para sobrevivir la situación pandémica, creando personajes para “*meterse en la ficción*”.

En el transcurso de la pandemia experimentó una muy sentida separación de su pareja, que evidentemente le afectó mucho, y que enfrentó, como dice, con “*psicoterapia, bioenergía y “amiga-terapia*”. Sintió que tuvo la “*sexualidad apagada*” durante mucho tiempo: “*pensé que mi libido se había ido para siempre*”, una situación hoy superada.

Para **Enrique**, en la pandemia, como señala también **Rodam**, lo básico se convierte en lo prioritario. Apela a la organización, por ejemplo, a la **Asociación Grupo Teatro Independiente**, pero no brinda mayores elementos para evidenciar sus procedimientos personales para enfrentar la pandemia.

**Angela** destaca cómo, con la pandemia, se “*rehusó a dejar de hacer algo que había hecho por treinta años*”. “*¿acaso el abogado deja de ser abogado?* se pregunta.

**Rapsodia**, cuentacuentos y actriz, muy afectada directamente por la pandemia y con diversas dificultades: familiares, de empleo, de salud, al preguntársele cómo ha hecho para plantarse ante semejanzas dificultades, responde que: “*¡hay que mantener la fe!*”, es decir, aunque reconoce la variedad de expresiones que puede tener esto, señala a la espiritualidad como recurso.

**Alicia**, aun con el reconocimiento de la dureza de la pandemia, insiste en que le presentó la posibilidad de “*revisarse*”: “*se navega entre el pesimismo y el optimismo*”, dice. Lo que ha salvado la situación, señala, es la **creatividad**: “*no caer en ese ahogo, de no producir lo que una hace*”. Ha sido necesario, también, recurrir al uso de las herramientas con que se cuenta, lo que entre otras cosas le permitió dar clases de yoga en la pandemia. Ya hemos señalado cómo, a su juicio, la pandemia desemboca en una “*resignación*”, pero con energía, pudiendo hacer cosas.

**Elisa**, muy afectada en lo laboral, y con complicaciones de salud, que detallaremos en la sección correspondiente, y con complicaciones como las derivadas de la muerte de su padre en la pandemia.

## CAPÍTULO 4

# LA PERTENENCIA AL SECTOR DEL ARTE Y LA CULTURA EN LA SITUACIÓN PANDÉMICA Y LAS VISIONES ACERCA DEL HACER INSTITUCIONAL

---

### El impacto en lo estético y artístico

Para el sector cultural, las consecuencias inmediatas de la pandemia y de las estrategias preventivas establecidas en el país no se limitan a la dimensión económica, ya de por sí muy grande. Existe desde el inicio una influencia directa de la pandemia en el plano estético y artístico. La paralización de sus actividades como profesionales de la cultura tiene efectos inmediatos sobre sus cuerpos, sobre su experiencia vital en la relación con la creatividad, en la vinculación especial con el público, el trabajo en equipo y su relación con lo poético y con lo estético.

Toda su vida como artistas y como proveedores de cultura se ve drásticamente transformada, limitada, descalificada y devaluada, agudizando en algunas, como **Alicia**, la necesidad de reinventarse:

*“Eso es lo que yo siento que es como meterla a una en un jarro, como debajo de algo... Es muy fregado porque, principalmente, las medidas que se toman son las medidas que nos alejan de cosas que nos hacen bien, ¿no?, como el afecto, como la socialización.”*

**Rodam** vuelve a la idea del *tsunami*:

*“Fue como un tsunami, verdad, de pronto pensamos que era una brisa, luego una ola, cuando nos dimos cuenta entró el mar y empezó a meterse y a meterse y a meterse y a llevarse todo.”*

Todo el contexto parece revolverse, convirtiéndose en “locura” y confusión. Dice

**María:**

*“Y bueno, caímos en esa locura y en esa incertidumbre, en la que yo pienso cayó todo el mundo. Primero, no sabíamos si era verdad todo eso. Toda esa locura y toda esa transformación de nuestro mundo alrededor y luego corrimos como pollos sin cabeza sin saber qué pasaba realmente.”*

Y es “fregado”, recalca con agudeza **Alicia**, ya que las medidas de protección desplegadas tienen efectos paradójicos:

*“Es muy fregado porque principalmente las medidas que se toman son las medidas que nos alejan de cosas que nos hacen bien, ¿no?, como el afecto, como la socialización.”*

Al igual que la población en general, el confinamiento implicó una reducción considerable de la movilidad física, causando efectos inmediatos sobre el cuerpo. Pero en el caso concreto de las personas del sector artístico, el efecto fue mayor porque el cuerpo es, en muchos casos, el instrumento o la vía mediante la cual establecen su expresividad y su contacto con las demás personas. De este modo, el confinamiento no solo redujo la cantidad de movimiento ejercido, sino que representó un debilitamiento de la expresividad, la flexibilidad, la plasticidad artística y de la relación con el público y con la creatividad.

**Alicia**, por ejemplo, plantea la limitación que significa el no poder practicar la danza no solo sobre su estado físico, sino sobre su relación con su estado de ánimo en general:

*“El cuerpo en sí, mi herramienta, no está afinada; porque uno puede salir a correr y todo, pero no es lo mismo que bailar. Pero, mi parte creativa ¿dónde está?, porque además siento como una languidez... yo decía tengo que salir a caminar, pero no tenía esa chispa constante, entonces al no tenerla era como peor.”*

**María**, por su parte, señala claramente la importancia capital del cuerpo en la expresividad artística:

*“Porque a lo largo de mi carrera el cuerpo ha sido central y yo creo que el cuerpo ha sido tremendamente afectado en este tiempo, porque esta situación pandémica ha atravesado a los cuerpos. Siempre abro mis clases con espacio de relajación, de conciencia corporal”.*

Estas limitaciones de la expresividad y comunicación del cuerpo representan también un impacto fuerte sobre la creatividad:

*“[la necesidad de recuperar] la posibilidad de moverse y de plasmar las ideas creativas a mi cuerpo... Como que esa seguridad en mi cuerpo y en la manera de crear si está media dormida. La estoy despabilando a ver si acaso ... porque la siento como temerosa ante eso, verdad. Uno dice: el cuerpo responde y se acuerda de muchas cosas... Pero ya en dos años ya no sé cuánto responde”*  
**(Alicia)**

## La relación con el público

Por otro lado, se extraña el soporte y el aliento de los escenarios artísticos en los que se interactúa con un público. Se pierde, de diversas maneras, la importantísima dimensión de la actividad cultural y artística como **encuentro**:

*“Teníamos que dejar de lado aquellas cosas que sentías por dentro, donde ya no me reconozco porque no estoy actuando, porque no estoy teniendo contacto con la cultura, porque no estoy pudiendo decir lo que siento, ¿cómo hablo esto que está pasando si no tengo un escenario, así sea improvisado u oficial? ¿Cómo trato de ser empático con las personas para hacer esto más llevadero desde mi posición de agente cultural?” (Enrique)*

**Rodam** nos indica la importancia de la expresividad a través del canto:

*“Yo me muero sin música..., tengo una vivencia maravillosa cuando canto”.*

El impacto más profundo pareciera darse a través del quiebre de esta comunicación con el público, como bien lo expresa **María**:

*“O sea, el teatro es el arte de la presencia, así es que no existía y no existe todavía. Porque en el teatro la presencialidad es intransferible. No se puede hacer teatro sin verse a los ojos, sin coexistir en el mismo espacio-tiempo con las personas. Dice un gran teórico del teatro que dentro de los pilares del teatro está el convivio, que es el encuentro. Y el convivio está prácticamente suspendido. Entonces, el teatro como actividad es especialmente imposible, por el no contacto físico, por el distanciamiento, por el aforo; sobre todo si, como en nuestro caso, querés un contacto especial con el público.” (María)*

A un nivel más general, **Vero** plantea la necesidad natural de las personas de interactuar y comunicarse a través del contacto directo y presencial, como aquello que nos hace realmente humanos:

*“Si no existiera esa urgencia por vernos, por tocarnos, por bailar, por cantar, por gritar, no existieran las fiestas clandestinas, los eventos clandestinos ni los bares clandestinos, porque la gente necesita los puntos de encuentro para socializar con sus pares, para intercambiar experiencias, emociones, sensaciones, para hacer comentarios, para las vivencias, simplemente tocarse, verdad, que es la interacción, lo que nos hace humanos, entonces la gente creo que valorizó muchos más los encuentros sociales, mucho más las fiestas familiares, mucho más el encontrarse con los amigos, el contacto físico, eso cambió, cambió muchísimo...” (Vero)*

Alicia señala la energía que circula en los eventos colectivos:

*“Para muchas personas es importante, y me incluyo, ir a eventos, digamos cosas más masivas como conciertos, para sentir la energía colectiva más cercana” (Alicia)*

También se recalca el elemento de la necesidad de trabajar con otros:

*“En el plano laboral sí ha sido muy difícil, porque es muy duro perder el contacto del trabajo en equipo y el contacto con el público. El no poder tocar en la banda y en público ha sido como un vacío, hace mucha falta el trabajo en equipo y hace muchísima falta las reacciones del público y todavía no terminamos de reencontrarnos.” (Nicolás)*

Esta falta de trabajo en equipo, que menciona **Nicolás**, es otro aspecto que se menciona con frecuencia como importante limitación al goce estético:

*“Del mismo modo, también ha sido muy difícil la ausencia de trabajo en equipo. En una banda cada músico forma parte de un conjunto que tiene que actuar de forma coordinada y al unísono. Cada ejecución individual cobra sentido y adquiere su estética de la ejecución grupal y perfectamente coordinada. Esto se perdió...”*

**Alicia**, por su parte, señala la importancia del trabajo en grupo en el plano creativo:

*“Además, siento la necesidad de crear en grupo también, de volverse a encontrar en grupos y otra vez volver a encontrar los canales tranquilos de comunicación. Es como encontrarse otra vez, quitar la herrumbre a esa parte también, del trabajo en grupo.”*

La pérdida de contacto con el público lleva a **Enrique** a cuestionar, inclusive, con desánimo, la relación de las personas, en general, con la cultura:

*“Pero en esta nueva lucha, ¿qué descubrirías? Que la cultura nunca ha sido una necesidad para las personas. La cultura es algo que podrías hacer, pero no es algo que la gente vea como que te nutre, que sea capaz de sacar tus mejores reflexiones. Personalmente, me di cuenta de que muchas cosas que para mí eran tan importantes, al final no eran más que un show, eran algo que se terminaba con el último aplauso. Ya que la mayoría de las personas podía prescindir de ellas. Veíamos a las personas reducirse a lo más cómodo, a lo más barato, a lo que le representaba menos compromiso. Porque agruparse*



*con el sector cultura es comprometerse, es creer en proyectos, es creer en lo que hacemos, en lo que generamos, en lo que creamos. La gran nostalgia que yo siento ahora es que las personas no tenían un enamoramiento tan fuerte, o un acercamiento tan importante hacia lo que aquí producimos, como nosotros sí lo sentimos al producirlo”.*

# ESTRATEGIAS DE ENFRENTAMIENTO ANTE LA SITUACIÓN PANDÉMICA EN EL SECTOR ARTÍSTICO Y DE LA CULTURA

---

## Alternativas

Esta transformación radical de la vida cotidiana, del trabajo y de la relación con la cultura y con el público, provocada por la pandemia, ha tendido a enfrentarse de maneras muy diversas por parte de las personas del sector. Para algunos ha implicado una salida abrupta y definitiva:

*“Y artistas o productores de gran arte... Tengo cualquier cantidad de músicos que hoy trabajan como repartidores de carnes y que no piensan volver al sector, óigame, músicos impresionantes.” (Jose)*

En algunos casos, las dificultades han obligado a resignarse y adaptarse a vivir aceptando las nuevas circunstancias con pasividad y en soledad

*“Entonces, la mayoría de las personas aprendimos a consolar las frustraciones en la soledad y en la pasividad. Dentro de la tragedia que vivíamos cada uno de nosotros, no podíamos levantar la voz, no podíamos tirarnos a la calle, tomar acciones del pueblo. Entonces, paradójicamente no queda más que aprender a vivir con esa frustración, con ese dolor de espalda y de rodilla, por no tener acceso a estrategias para alivianar esas frustraciones, a sanar esas heridas emocionales y sociales. Este adormecimiento que aceptamos y que ha sido muy cómodo para muchas personas, se redujo a lo que podías encontrar en tu pantalla, que son simples migajas que apenas consolaban el hambre que sufrías en este espacio tan reducido, reducido sanitariamente y por debajo y sutilmente reducido políticamente.” (Enrique)*

El prolongado proceso de confinamiento ha establecido algo así como un inercia que ahora cuesta mucho superar:

*“Me ha costado un mundo volver a reactivarme a ese nivel de actividades y sí, muchísimo miedo, vieras que sí, pasé un proceso de miedo paulatino, donde yo ni siquiera mandaba currículums, yo decía “no, no, no”, ni siquiera me hacía ideas, ni siquiera hacía actividades, o sea, y ha pasado un proceso de negación, donde yo digo, si no lo necesito no voy a trabajar en estas cosas”*

**(Vero)**

Para otras personas la alternativa ha sido dedicarse momentáneamente a otro tipo de actividad económica, fuera del sector artístico

*“Comenzamos a sufrir, a vender equipos, trabajar en lo que sea, clandestinamente, muchos compañeros cantando clandestinamente, y otros trabajando en lo que fuera, en construcción... a mí me tocó ir a pulsearla en construcción.”* **(Rodam)**

Esta situación se hizo más aguda en aquellas parejas en que ambas personas trabajaban antes de la pandemia en el sector cultural, pues el impacto fue doble:

*“Empezaron a hacer pan para vender, para comer, galletas, toda la repostería habida y por haber, apretados, helados, para sobrevivir porque era lo único que tenían para comer, porque se va día a día, día a día, y lo más fuerte, o lo más difícil, sí, lo más difícil fueron las parejas del sector, eso qué quiere decir, que los dos ingresos del hogar dependían económicamente de la misma actividad artística.”* **(Vero)**

Muchas otras personas intentaron buscar alternativas dentro del mismo sector cultural, basándose en su conocimiento previo y en su experiencia:

*“En lo personal, no sé si será bueno o no, pero yo me rehusé a hacer otra cosa que lo que hago desde hace 30 años. Yo pensaba que tenía el mismo derecho que otras personas y que soy tan profesional como lo es un médico o un abogado ¿Acaso que el abogado dejó de ser abogado? Yo sé que muchas personas tuvieron que dedicarse a otras cosas, pero yo me rehusé.”* **(Ángela)**

En estos casos, la misma capacidad creativa que les permitía desenvolverse en el campo artístico les facilitó la búsqueda de soluciones innovadoras:

*“Díay...creo que nuestra principal herramienta, que es la creatividad, es la que nos ha salvado. Que uno se ha tenido que inventar, porque no es ni siquiera reinventar. De qué manera hacer para cumplir con lo que son las necesidades básicas..., pero al mismo tiempo no caer en ese ahogo, en esa angustia de no producir lo que uno hace.” (Alicia)*

Una opción consistió en aprender a adaptarse a las estrategias preventivas y establecer alternativas ajustadas a las exigencias de aforo y de distanciamiento.

Por ejemplo, Ángela toma la iniciativa para tratar de generar redes de apoyo para la ayuda a otras personas del sector:

*“Traté de conversar con mucha gente del medio para poder hacer los benditos protocolos. Se formaron varios grupos de trabajo, que ahí más o menos a brincos y a saltos logramos hacer alquilo para abrir un poquito más el tema de nuestra reactivación. había muchas personas que no tenían ningún acceso. Yo no podía ser tan egoísta de solo pensar en mí.”*

Paralelamente, Ángela también logró identificar algunos nichos en donde podía actuar con un grupo pequeño para cumplir con las limitaciones de aforo:

*“Por otra parte, tengo otro grupo, un poco más pequeño, nos permitía hacer ciertas cosas a nivel presencial, muy limitado, pero se podía. Pasamos a ser 4 con este formato. De lo que se sacaba de esas actividades se le daba a los que no podían ir.”*

**María**, por su parte, aprovechó técnicas teatrales para ayudarse a asumir papeles más acordes con las estrategias preventivas:

*“Dentro de esta irrealidad, también utilicé estrategias teatrales para sobrevivir, que es meterse en la ficción, hacer lo que hay que hacer dentro de esa ficción, crear su personaje. Bueno así fue, yo dije: hay que meterse en la vara y vivir esa ficción que representaba la realidad: hay que distanciarse, hay que guardarse, hay que usar mascarilla.”*

**María** también utilizó su actividad académica para generar espacios expresivos de expresividad, comunicación y apoyo mutuo:

*“Yo dirigía al grupo de teatro estudiantil, y este era un espacio sobre todo de acompañamiento y un espacio expresivo. Vimos desde el principio que lo que necesitábamos era mantener el vínculo, y que tanto las clases como el grupo de teatro fueran espacios expresivos y espacios de sostén colectivo. De comentar cómo estaban las cosas, de compartir miedos, angustias, vacilón, lo que fuera, porque era muy, muy necesario.”*

Por otra parte, se recurrió a estrategias complementarias para manejar la falta de ejercicio, las reacciones emocionales y el estrés:

*“Empecé a buscar otras formas de sanación y autoconocimiento, como meditación y otras prácticas como bioenergética. Yo dije: es esto o el suicidio y bueno, me metí de lleno.” (María)*

## De nuevo lo virtual

Pero la estrategia de enfrentamiento que más se menciona es el recurso de la producción virtual y su distribución a través de la red, actividad en la que algunas personas lograron involucrarse exitosamente:

*“La virtualidad para mí fue, además de un escape, un escape enorme. Poder presentarme ante un público fue un beneficio absoluto y total” (Jose)*

Especialmente a través de la producción **streaming** que le abrió a Ángela un nicho especial en el cual ubicar su actividad cultural:

*“Luego, a mediados del año pasado hicimos un estudio de streaming, para ver qué podíamos sacar en los últimos meses. Y bueno, ahí está, no lo hemos dejado.”*

Sin embargo, la actividad virtual no lograba compensar la ausencia de comunicación con el público y la retroalimentación que esto significa:

*“Fue enfrentarse a otra cosa, había mucha más exposición a todos nuestros errores como músicos. Normalmente, yo siempre estoy como en una fiesta y era más fácil manejar todo, mientras que, en el streaming, diay, no tengo a la*

*gente ahí presente, entonces hay que preocuparse más por la parte artística, que siempre yo me preocupo porque somos humanos y siempre cometemos errores, pero ahí era más evidente. Esa exposición nos provocó un poco de estrés, pero no, fue un aprendizaje, muy feliz, hay que ir mejorando, nada más, de eso se trata.” (Ángela)*

Para la mayoría fue una tarea difícil, pues no se contaba con la preparación y la experiencia necesaria ni con el equipo y apoyo técnico básico:

*“Bueno, yo mismo quisiera enamorarme de empezar a crear a través de ahí. Yo no lo veo como una desventaja. El problema es que no tenemos cómo hacerlo. No tenemos ningún tipo de apoyo, la empresa privada no se interesa en la cultura. Los programas de acceso a fondos para programas audiovisuales son muy pocos y somos muchos agentes. Hay que apoyarse en las personas que saben hacer este tipo de trabajo y hay que pagar por eso. No podemos competir con las grandes plataformas. Yo mismo tengo que reconocer que, de todos los videos que se crearon en 2020 y 2021, el 80% no tenían calidad, por todas las razones anteriores.” (Enrique)*

La falta de contacto directo con el público y la poca preparación en el campo significaron barreras infranqueables para muchas personas del sector cultural, tal y como lo plantea María:

*“Podíamos ver cosas viejas en línea o experimentos que se hicieron, pequeños monólogos y cosas así, pero yo sentía que lo que yo hago estaba muerto. Horrible, fatal. No quería hacerlo en forma virtual y no quiero dar clases por Internet. Además, siento que no soy tan buena en eso, mi formación no es en audiovisual, no tengo experiencia en la creación de artes vivas en forma virtual o en video. Y no tenía los conocimientos para proponer o para hacer otras cosas.”*

En este plano, el apoyo gubernamental fue prácticamente nulo y la reacción del público parece haber sido poco estable a través del tiempo:

*“El gobierno, definitivamente, no lo entendió, para ellos era muy fácil decir “reinvéntense, hagan virtuales”, y al principio, aunque no lo crean, eso fue un mundo, una cosa es los equipos para las presentaciones en vivo y otra, los equipos para la virtualidad, se necesitan otros equipos, hay que hacer inversiones y ya todo se ha acabado. Y no se pueden estar haciendo virtuales a cada rato. No fue sostenible para muchos, la gente solo dio al principio, luego ya no.” (Rodam)*

Estas limitaciones se hicieron también evidentes en el uso de la modalidad virtual en la docencia, en donde se considera que la presencialidad es necesaria para muchos de los procesos previstos:

*“Y yo creo que ahora, el reclamo de la no presencialidad va por ahí también. Los cursos artísticos tienen esa misión fundamental. Nosotros no formamos artistas, generamos espacios de expresión, de creación, de pensamiento crítico, de imaginación, de permiso, de autoconocimiento, de establecer otras formas de relación empática. Todo esto es lo que tratamos de mantener en la virtualidad. Definitivamente todo el impacto de la pandemia hace que hoy más que nunca hagan falta espacios para soltarse.” (María)*

Además, el trabajo docente a nivel virtual se vio recargado por una demanda muy alta de tareas adicionales a través de reuniones y trámites administrativos:

*“El desgaste emocional y el desgaste psicológico que tenía la mayoría, porque era una demanda de no solo dar las clases, sino de exceso de reuniones, exceso de papelería, informes para todo. Porque la gente no estaba acostumbrando a esto, era una locura, o sea, literal, nos iba a volver locas y nos tiraban y los alumnos con mucho estrés, ¿qué te diré? ..., por todo lado nos afectó mucho a todos.” (Elisa)*

A un nivel más general y bajo la misma lógica, se cuestionan los contactos por medio de las redes sociales, en donde se resiente, una vez más, la necesidad del contacto físico. Se considera que las aplicaciones de redes virtuales no logran satisfacer la necesidad básica de comunicación y contacto que realmente necesitan las personas:

*“Pero llegó un momento en que la virtualidad te pone límites y en donde no se logran satisfacer las principales necesidades de contacto emocional, la realidad desborda con creces las posibilidades de las redes y la presión económica nos quitaba cualquier asomo de poesía. Obligatoria mente había que tirar un cable a tierra.” (Enrique)*

Esta limitación de las redes se hizo especialmente evidente durante la pandemia, puesto que no lograba satisfacer realmente las necesidades de contacto y de comunicación afectiva:

*“A través de las redes hemos tratado de desahogarnos entre nosotros, pero también esto es limitado. No podés compartir fácilmente tus sentimientos y comprender los de los otros sin una presencia y, sobre todo, sin un contacto directo con quién hablás. A la distancia todo es mediatizado, la intensidad es muy baja y la empatía se limita. No puede ser jamás lo mismo.” (Nicolás)*

**Nicolás** narra un caso concreto de intento de trabajo en forma virtual que resultó en un rotundo fracaso por una planificación muy inadecuada:

*“Por otra parte, en un momento determinado, se inventó hacer grabaciones de la banda. La idea era que cada uno de nosotros grabara su parte y luego unos técnicos lo juntaran para producir audios que pudieran distribuirse. Pero fue terrible. No nos capacitaron bien para hacer las grabaciones y para manejar las aplicaciones y las grabaciones individuales quedaban de muy mala calidad. Pero lo más absurdo de todo es que no hubo ningún tipo de coordinación o dirección, de modo que cada músico de la banda tocaba y grababa su parte en forma separada e individual y luego un técnico juntaba todas las grabaciones. Pero, al no haber coordinación ni un director que diera unidad a las diferentes interpretaciones, el resultado fue sencillamente absurdo. No existía el trabajo de grupo, no existía la coordinación, no existía la banda como tal. Sonaba terrible, sonaba horrible, no tenía sentido. Daba vergüenza que eso se distribuyera en las redes sociales o en la Web. Sencillamente, no tenía sentido.” (Nicolás)*

### Las redes de apoyo

Ante cualquier circunstancia difícil en la vida, las redes de apoyo social resultan imprescindibles para obtener desahogo, contención, comprensión y apoyo. El sector cultura no es una excepción en este sentido y las redes de apoyo han jugado un papel fundamental. En este sentido, el apoyo de amistades ha sido fundamental en el proceso, tal y como lo plantea María: *“Y mucha amiga-terapia también, para fue era vital. Todo esto me salva cada vez.”*

Pero también a través de la crisis sanitaria se han establecido iniciativas propias del sector, en donde diferentes agentes culturales se han organizado para apoyar a otras y otros colegas:

*“El trabajo en las redes para ayudar a las y los colegas ha sido muy importante, entre nosotros hemos logrado organizarnos y apoyarnos bastante bien, en la medida de lo posible. Los que conservábamos ingresos lo compartíamos con los que no tenían nada, eso alivió la vida de muchas y muchos, aunque en general fue sumamente duro.” (Rapsodia)*

Además de la familia nuclear y los grupos de amistades íntimas, también se mencionan otras instancias que han jugado un papel clave como entes de apoyo directo, entre los que se menciona agentes del sector producción:

*“Por ahí hubo gente que ni siquiera tenía que ver con el medio musical, pero sí con producción, pero que sí estuvieron presente. Las productoras grandes que hicieron asociaciones para poder trabajar las iniciativas.” (Ángela)*

Pero también ha habido iniciativas de apoyo provenientes de organizaciones comunales:

*“Vimos una asociación de desarrollo absolutamente involucrada y efectiva.”*  
**(Jose)**

### **El tejido social: abajo el telón, arriba ¿la organización?**

*“Un amigo hindú me hace saber que en su país se habla de “comunovirus”. ¿Cómo no haberlo pensado? ¡Es la evidencia misma! Y qué admirable y total ambivalencia: el virus que viene del comunismo, el virus que nos comuniza”.*

Jean Luc Nancy.

Como hemos venido señalando, de acuerdo con los relatos, el sector de arte y cultura tiene dos características particulares que jugaron un papel relevante al venirse la pandemia: 1- era un sector bastante desarticulado desde antes y 2- Ya estaba, de previo, en una crisis importante.

Los dos aspectos señalados anteriormente, aunados a la propia naturaleza de la pandemia por el coronavirus y de la actividad artística y cultural, fueron la mezcla perfecta para la especie de tragedia que se vendría consecuentemente, pues la esencia misma que le da sentido a todo el quehacer del arte está definida por la presencia y el encuentro con el otro, directa o indirecta, circunstancia que se exacerba si se trata del teatro, la danza y la música.

Es importante señalar que mucho de la activación de lo vincular a través de redes vino, en primera instancia, por la crisis económica y las consiguientes acciones de solidaridad, ya que un aspecto que indica la mayoría de las personas entrevistadas que le afectaba mucho, era ver a sus pares, “colegas” como les llaman algunos, en situaciones dramáticas, eso constituyó un elemento de quiebre con la desarticulación histórica que habían tenido así como un hecho que les causó gran dolor:

*“Pero yo sabía que habían compañeros que la estaban pasando muy mal, pero muy mal, muy mal, donde ellos van en el día a día, entonces semana que no trabajan, semana que no tienen que comer, verdad, o sea, es así, y*

*también al saber la otra realidad, yo entraba en un proceso de negación, verdad, simplemente, esto no va a suceder y por eso activamos lo que fue Teletón por la cultura para poder ayudarle a la gente, como para también ver que estoy haciendo algo". (Vero)*

El funcionamiento del tejido social, es decir, de las articulaciones, las uniones o acercamientos que se generaron en la pandemia del confinamiento tiene, según los relatos, varias características:

1. Los hubo de diversas modalidades, con los vínculos familiares nucleares o extensos, con amistades, con instituciones u organizaciones y, por último, entre colegas del sector.
2. Constituyó uno de los grandes legados pandémicos en positivo, especialmente, tratándose de los esfuerzos colectivos surgidos para interpelar y articularse ante la institucionalidad.
3. En algunos casos, esas articulaciones resultaron verdaderos “salvavidas”.
4. Se encuentra una diferencia en forma y fondo de cómo funcionó lo colectivo en la zona rural y en la urbana.

Como se mencionó en la sección de lo económico, las familias fueron el primer recurso de apoyo en la mayoría de los casos, apoyo no solo en lo material sino también en lo emocional y moral: *“Una consecuencia muy positiva, que fue la unión de la familia, un amarre increíble”.* (José) Sin ninguna duda, ese acercamiento y fortalecimiento de los vínculos familiares es reconocido por varias de las personas entrevistadas como una de las grandes ganancias de la experiencia de la pandemia.

Resulta muy particular la forma en que algunas vinculaciones parecen haber evolucionado con el tiempo, Elisa comenta:

*“Cuando la gente comienza a solucionar su situación económica se dispersa. “El muerto al hoyo y el vivo al bollo”, así es como yo lo vi. Hubo un momento de mucha solidaridad, pero luego todo pasó”.*

Es posible pensar acá que las redes de apoyo van cambiando con el tiempo, porque las necesidades y los recursos también se modifican. La realidad es dinámica, sobre todo en una crisis de estas magnitudes y características.

De acuerdo con lo referido por varias personas entrevistadas, se activaron las redes más insospechadas para resolver las necesidades concretas, pero luego eso se tradujo en la organización para mejorar sus condiciones a nivel general, Vero indica: *“Entonces por medio de las organizaciones, ya iban de una manera anónima, en el sentido de que uno iba a pedirles ayuda en lugar de ellos”.* Esas organizaciones que ella menciona fueron creadas durante la pandemia por ella misma.

Justamente, un aspecto muy interesante en las entrevistas de **Vero, de José, de Rodam, Ángela y de María** es haberse volcado, casi de lleno durante la pandemia, a generar interacciones y vínculos, especialmente, entre el sector: “Yo decía, si no puedo hacer nada por mí mismo, entonces voy a hacer por los demás”. (**José**). Ángela, por su parte, nos comentó: “Yo no podía ser tan egoísta de solo pensar en mí”.

De esta manera, es significativo que se crearon algunas redes que sirvieron solo para sostén de las crisis inmediatas y otras que (además) funcionaron para lo organizativo gremial.

### La organización del sector cultura

Es importante resaltar el apoyo canalizado a través de diferentes iniciativas que agrupan a personas del sector cultura con otros grupos y entes para analizar la situación crítica que vivía la mayoría de las personas del sector y para generar redes directas de apoyo económico y social:

*“Cuando la gente del sector comprende la importancia de las cosas entonces se motiva a estar asociada también. Pero cuando la gente no ve que hay acción que hay producción y reacción entonces se aburre y se aleja. Pero cuando ven acción, ahí sí van a querer apoyar y participar y ahí sí se va a dar una unión. Bueno, la verdad es que yo soy más del sector del entretenimiento dentro de la cultura. Pienso que mucha gente de la cultura sí estuvo involucrada. En la parte de la música, diay, los de siempre, Esteban que ha sido un bastión en todo esto, y fue el que estuvo en medio de todo.” (Ángela)*

*“En los diferentes sectores de cultura..., porque lo que te digo es que lo bueno fue que nos organizamos y que surgieron inclusive estrategias y planes”*  
**(Elisa)**

En algunos casos surge una organización espontánea que comienza a agrupar a diferentes personas, a levantar listados con información detallada sobre las necesidades existentes y establecer redes de distribución de ayuda y apoyo:

*“Empezar a encontrarme con otros colegas, empezar a hacer comunidad para abrir los canales de comunicación, porque era lo más difícil no, en el momento de que cierra todo, lo primero que hice fue empezar a abrir los canales de comunicación, tanto entre nosotros mismos como comunidad escénica como con las instituciones estatales y se abrieron Puentes en construcción, que es un espacio de diálogo entre el estado y sociedad civil.”*  
**(Vero)**

Una vez establecidos los canales y redes de comunicación, rápidamente se establecieron estrategias de apoyo, tanto a nivel económico como emocional:

*“Se hicieron cadenas entre nosotros para ayudar económicamente a muchos colegas y se hicieron chats y redes para el apoyo y la contención emocional, porque muchas personas pasaban por crisis muy importantes.” (Nicolás)*

El trabajo organizado, no solo logró canalizar ayuda necesaria en todo el sector cultura, sino que también sirvió de base para comprender mejor y de manera más precisa cuáles eran las condiciones de vida del sector desde antes de la pandemia:

*“Tuvimos que comenzar a forjar comunidades a través del WhatsApp, para poder rastrear cuáles eran las y los colegas que estaban comenzando a tener más necesidades económicas. A partir de aquí, comenzar también a ver cómo recaudar fondos y cómo repartirlos, pasando sombreros virtuales. Y en toda esta indagación comenzaron a hacerse evidentes vulnerabilidades que evidentemente venían desde mucho tiempo atrás. Se formaron grupos de recaudación y de distribución. Pero, no alcanzó... No alcanzó una primera colecta y luego venía otro mes y otro mes, y nosotros sin trabajo.” (Enrique)*

Del mismo modo, se mencionan iniciativas muy importantes en coordinación con organizaciones ya existentes, tales como UTM, Teorética y AGITEP:

*“Para serte franco, yo creo que hubo toda la articulación posible, todo el apoyo que se pudo. Lo vi en el sector cultura, lo vi a través de Teorética, que es una fundación de arte centroamericana. Lo vi a través de AGITEP. Yo lo vi funcionar, lo vi caminar, yo vi el espíritu de un montón de personas intentando compartir lo poquito que tenía. Vi muchas personas enfermar, algunas personas murieron. Pero, a pesar de que todo, lo que estábamos haciendo no era suficiente.” (Enrique)*

Este nivel de organización tuvo también un papel muy importante de intermediación con el Estado, especialmente con el Ministerio de Cultura, tal y como se verá a continuación.

# VISIONES SOBRE LA ACCIÓN (O INACCIÓN) INSTITUCIONAL

---

## El Estado en general

No existe un consenso entre las personas entrevistadas con respecto al papel desempeñado por el Estado en general ante la emergencia sanitaria. En su mayoría, las personas tienen una percepción positiva en lo que respecta al sector salud, específicamente del Ministerio de Salud y de la CCSS:

*“Lo que pienso es que lo hicieron de la mejor manera que ellos pensaron que se podía hacer.” (Jose)*

Y con una clara conciencia de las dimensiones del problema:

*“Ante la monstruosidad de la tarea, yo creo que tanto el MS como la CCSS lo han hecho bastante bien.” (María)*

Aunque sí se cuestionan algunas medidas concretas por poco articuladas o por ser contradictorias:

*“Las medidas a veces eran un poco ridículas, verdad; como, por ejemplo, que hagan restricciones y los buses van llenos o que van a poner las restricciones a las diez de la noche cuando ya todo el mundo ha andado para el super y para todo lado...” (Elisa)*

Del mismo modo, el sector de la educación concentra valoraciones positivas:

*Yo que estaba en la U y también veo que se hizo mucho esfuerzo por ver como no se desprotegía a los estudiantes, verdad, aún el cansancio. Yo creo que los docentes, tal vez no todos, pero en general, y la administración hicieron su esfuerzo. No se podía cubrir todo porque era difícil y con las condiciones tan adversas que tenían los estudiantes. (Elisa)*

La opinión hacia los gobiernos locales también varía de una persona a otra. Pareciera que el apoyo fue muy diferente según la municipalidad específica. Así, por ejemplo, existe una percepción muy positiva de algunas municipalidades de Heredia:

*“El papel de la Municipalidad de Heredia y de San Rafael de Heredia, que ayudaron mucho recogían víveres para darle a la gente.” (Rodam)*

Mientras que existe la sensación que a otras municipalidades les costó más reaccionar al principio:

*“Nos asustó mucho ver una municipalidad (la de Carrillo) ausente al principio, que luego, conforme fue evolucionando se dieron cuenta que no podía quedarse a un lado, y entonces de un momento a otro, más tarde que temprano, se involucraron de una forma total, total, con carros repartiendo comida, más tarde que temprano, pero lo hicieron.” (Jose)*

## El Ministerio de Cultura

A diferencia de lo anterior, las acciones específicas para aplacar el impacto de la pandemia en el sector cultural tienden a cuestionarse muy fuertemente. Existe la sensación de que el gobierno no le asignó mucha atención al sector cultura, poniéndolo muy por debajo de otros sectores económicos:

*“Nuestro sector quedó olvidado porque hay cosas mucho más importantes, verdad, digamos, políticamente que el sector cultura. Con estos momentos de pandemia, al no tener instituciones fuertes, verdad...este...como que tuvieran ese liderazgo para el sector en sí, y no más bien en contra del sector, diay, y eso es lo que siento, que hay como un congelamiento de parte de esas instituciones..., manteniendo como sus fichas ahí, claves, como nada más para decir que algo se hace, pero en realidad, diay, no.” (Alicia)*

Lejos de canalizar la ayuda tan necesaria, existe la percepción de que el gobierno y la Asamblea Legislativa procedieron más bien a recortar el escaso presupuesto del sector, en coincidencia con la poca importancia que se le asigna tradicionalmente a la cultura:

*“Y claramente el Gobierno, no tenía un respaldo y no tenía una estrategia de contingencia y emergencia para esta situación. Al contrario, comienzan a verse los recortes que el Gobierno realiza a los presupuestos a través de este edificio monstruoso que es la Asamblea Legislativa. Y a la cultura se le da en estos recortes el mismo lugar que siempre ha tenido, un cuarto lugar.”*

*La pandemia se convirtió en un escenario perfecto para comenzar a hacer recortes, para comenzar a quitarse las máscaras y presentarnos cuáles son los verdaderos intereses del Estado.” (Enrique)*

Existe también la sensación de que ni siquiera hubo iniciativas para estudiar y comprender con mayor detalle las circunstancias especiales que estaban viviendo las personas del sector cultural. Más bien, este análisis tuvo que venir directamente de las organizaciones surgidas en el sector:

*“Y nunca entregaron un estudio técnico, y nosotros los músicos, fuimos los que empezamos a pagar estudios técnicos, a pagar profesionales en infectología para saber cuánto viaja una gotícula cuando estás tocando la trompeta o al cantar. Fuimos nosotros los que nos pusimos detrás de eso, no vimos más que un gobierno con discursos equivocados y agresivos en contra del sector y nosotros constantemente reuniéndonos con el ministro este, el ministro el otro para que nos dieran atolillo con el dedo. No, no, eso no se vale, yo conozco personalmente de tres colegas músicos que decidieron quitarse la vida, no lo soportaron, fue una situación muy triste ver eso.” (Jose)*

Pero la valoración más negativa y más generalizada recae definitivamente sobre la Ministra de Cultura del gobierno saliente. Se considera que estuvo muy ausente, muy poco empática con respecto a lo que sucedía en el sector y que fue incapaz de proponer algún tipo de solución. Se percibe que se mantuvo muy alejada de las personas agentes de cultura:

*“No puede ser que la persona que ocupe el ministerio esté en un pedestal y los demás viendo a ver qué hacen. Porque todo el sector perdió la credibilidad en la ministra actual en medio de toda esta situación.” (Ángela)*

Este distanciamiento de la ministra impidió una mejor comprensión y mayor preocupación por las condiciones por las que estaban pasando muchas personas del sector:

*“¡Fatal, fatal, fatal, fatal! Me parece que la ministra, ha sido pésima, y pésima su gestión. Incapaz de comprender quiénes somos, qué hacemos, cuáles son nuestras necesidades, cómo se articula el sector cultura, cuáles son las limitaciones que tiene. Me parece que toda su gestión ha contribuido a pensar del ministerio como algo realmente prescindible. No ha habido ninguna sensación de acuerpamiento, de plantear planes de enfrentamiento, sugerir estrategias. Siempre ha sido un poco así, pero en el*

*período de Sylvie, fatal, fatal, desamparo completo. Las cosas que surgieron las hicieron mal articuladas, sin claridad, sin siquiera unas buenas palabras de aliento o la apertura para escuchar. Ni palabras vacías había.” (María)*

Se menciona el presente estudio como un buen ejemplo de lo que debería haber sido una actitud comprometida por parte del gobierno y de la ministra, felicitando más bien a la UTM por asumir la iniciativa:

*“Quisiera decir, ante todo, que me hubiese encantado que esta importante iniciativa de estudio viniera desde el Gobierno, a través del Ministerio de Cultura, para que por primera vez le interesara quiénes han sido afectados y afectadas y cuáles son sus verdaderos rostros. Esto hubiera servido para que, por primera vez, no nos sintiéramos como carne de cañón. Porque los sectores más sensibles son los primeros que dejan tirados. Por lo tanto, quisiera agradecer a la UTM por asumir esta iniciativa.” (Enrique)*

## Propuestas para el futuro próximo

A raíz de esta valoración detallada de la gestión institucional, las personas entrevistadas sugieren algunas líneas generales para orientar los esfuerzos del sector cultura hacia una mejor calidad de vida de las y los agentes y un mejor desarrollo del arte y el entretenimiento.

Se recomienda implementar un esfuerzo de análisis de lo que sucedió para derivar conclusiones y recomendaciones que sirvan de base para orientar esfuerzos futuros:

*“No puede quedar esto como sin enseñanza, tiene que haber algo, tiene que haber un fondo, tiene que haber alguna cosa que ellos hayan aprendido y que se pueda implementar en los próximos gobiernos y que no se quede el sector cultura con las manos para arriba viendo a ver cómo hacen una teletón para recoger comida para todos.” (Ángela)*

Este estudio debe implicar, necesariamente un autoanálisis que vaya más atrás en el tiempo, desde antes de la pandemia, para comprender la situación histórica de las personas que trabajan en el sector:

*“Todo esto a su vez te llevaba a plantearte otros cuestionamientos, como qué hemos venido haciendo mal, cómo hemos venido haciéndolo mal, y por qué somos solamente agentes de paso y no agentes que crean cultura y se quedan.” (Enrique)*

Específicamente, se proponen iniciativas que permitan llevar la cultura a todos los rincones del país, en coordinación estrecha con los gobiernos locales:

*“Activaría las casas de cultura en cada uno de los puntos de las regiones, en una coordinación con las municipalidades que también asignaran el 2% de sus ingresos al desarrollo de proyectos culturales para poder generar empleo o recursos de empleabilidad en cada una de las comunidades.” (Vero)*

Además, **Vero** propone un proyecto concreto en coordinación con el sector turístico:

*“Uniría un convenio de turismo cultural, impulsaría la política de turismo cultural para generar fuentes de empleo con circuitos de circulación de los turistas, donde se pudiera presentar espectáculos en cada una de las comunidades con una identidad propia en coordinación con las municipalidades, entonces, cada municipalidad tendría espectáculos específicos para reinventar o revalidar su esencia con identidad y ferias de eventos y exposición de productos regionales en cada una de las comunidades todos los fines de semana ligado con los tour operadores para que los hoteles puedan dar una oferta de exposición, venta y consumo de productos locales para mitigar la migración laboral.” (Vero)*

Existe también interés en desarrollar algún tipo de campaña informativa que oriente a la población sobre la importancia de la cultura:

*“Todos los que trabajamos en el sector tenemos que unirnos para ayudar a que el público comprenda la importancia de la cultura. Y el ministerio tiene que tener un trabajo de relaciones públicas y comunicación fortísimo. Pero es lo que nunca se ha tenido. Debe hacerse un énfasis para que la población comprenda lo importante que es que la gente tenga cultura desde todos los puntos de vista y todos los ámbitos, para que el público se la crea.” (Ángela)*

Se señala la necesidad de promover una organización más activa y participativa de las diferentes personas del sector:

*“Esperaría que a partir de ahí empecemos a posicionarnos como sector vivo. Espero que tengamos muchas más oportunidades de protagonizar nosotros el sector cultura, que dejen de tomar decisiones por nosotros otras personas externas. Creo que viene un sector que a través del hartazgo viene con mucho coraje, a través de las lecciones viene con mucha hermandad. Creo que lo primero que vamos a hacer es ordenar la casa nuevamente, para luego comenzar a hacerle añadidos.” (Enrique)*



A la persona que ocuparía el cargo de ministra o ministro de cultura del gobierno entrante se le recomienda mayor cercanía con el sector:

*“Creo que la persona que quede de ministro o ministra no puede tener una lejanía, tiene que ver cómo hace para tener una cercanía con toda la población que se dedica y trabaja en cultura en todos sus ámbitos.” (Ángela)*

Por último, existe preocupación a nivel ideológico y político con respecto a las condiciones sociales que se han promovido desde el gobierno para controlar y diluir la protesta y el espíritu crítico en la población:

*“Pienso que hay todavía muchísimo riesgo; porque, desde mi posición política, la pandemia era el espacio perfecto para desarticular todos los intentos de movilizarse, de agruparse y de salir a la calle. Como dicen: desde la derecha nunca desaprovechan una buena crisis. Pienso que todos los movimientos de la izquierda están totalmente desorganizados para luchas como la defensa de la CCSS o las universidades públicas. Los movimientos han sido desmantelados. Ha sido brutal.” (María)*

## CONCLUSIONES

---

Hemos enfocado, en este trabajo, la problemática de las vivencias y percepciones de trabajadores y trabajadoras del sector cultural durante la crisis pandémica del COVID-19. Para hacerlo, nos hemos apoyado en los relatos ofrecidos generosamente por diez personas, seis mujeres y cuatro hombres, de diferentes oficios en asuntos de las artes. Estas personas fueron sugeridas por la UTM, procediendo nosotros a contactarlos de forma virtual, y logrando concretar su aporte.

Llegando a este punto final, de las conclusiones de nuestro esfuerzo, lo primero que debemos hacer es agradecer profundamente a quienes estuvieron de acuerdo en compartir sus visiones y experiencias. Los trozos de su vida relatados nos permiten, estamos seguros, iluminar con más brillo lo que han sido aspectos de la afectación general que hemos vivido con la pandemia y que trascienden las cifras pues profundizan en la forma en que los datos adquieren forma en el día con día de la gente.

Corresponde, ahora, efectuar una especie de síntesis razonada de lo encontrado, sin recurrir en estas conclusiones a fragmentos específicos de los relatos, toda vez que estos han sido ya presentados, resaltados y comentados a lo largo del escrito.

En el camino recorrido, hemos puesto en juego y trabajado, un conjunto de categorías teóricas y teórico-metodológicas que nos permiten ubicar de mejor manera la amplitud de temas y procesos incluidos en los relatos: la idea de la dislocación (Lifton, 1978), como transición incierta de un antes a un después en un quiebre sistémico no anticipado, la idea de situación límite, en que un estado de cosas se ve tensionado en extremo y los recursos ejercidos para sostener situaciones ya no son suficientes ante lo que se ha descolocado. Los afectos (Spinoza, 2004), radares ético-políticos, que han sido fundamentales para moverse en aguas turbulentas, mientras que la llamada “salud mental” es, necesariamente redefinida y puesta en tensión ante los cambios bruscos, la devastación económica, con las características atribuidas por Tsianos y Papadoupouous (2006) a la precariedad propia del capitalismo neoliberal, la “reinención” personal y grupal, etc.

Los ricos y sentidos relatos producidos dan cuenta clara de la especificidad de un sector, el artístico y cultural, en medio del remolino pandémico, siendo uno de los sectores que fue afectado de forma más fulminante, y que vio, en buena parte, paralizadas sus posibilidades de actuar enfrentando esta “devastación”, en la mayoría de los casos, con un raquítico apoyo institucional. Las personas del sector tuvieron que poner en juego, como se evidencia en sus relatos, su ingenio y creatividad, basándose en herramientas adquiridas durante su vida, que cobraron gran importancia en tan delicada coyuntura.

Por otro lado, son poderosos y esclarecedores los fragmentos de los relatos que establecen de qué manera la situación pandémica afectó la búsqueda estética, las

posibilidades de hacer arte con otras personas, el manejo de los cuerpos en la danza y el teatro y lesionó en el caso de las *“artes vivas”*, la muy necesaria relación e intercambio con el público.

Asimismo, los relatos iluminan la extensión de lo dañino del contexto pandémico en asuntos de la salud, exacerbando vulnerabilidades y en al menos dos casos con afectaciones directas de contagio del virus y, sobre todo, con presiones enormes sobre la llamada *“salud mental”*. Discutimos en el texto con ahínco las implicaciones psicológicas de la situación, con muchos ejemplos de cómo se manifiestan estas afectaciones físicas y psíquicas en las personas entrevistadas. La división que se hace a veces entre la mente y el cuerpo nunca había estado tan desdibujada.

Llegado a este punto, consideramos que hemos logrado armar adecuadamente nuestra exposición mediante la conformación de cuatro capítulos compactos y consistentes: por un lado, tratando la dislocación asociada con la irrupción de la pandemia; en segundo lugar, con la afectación económica; de tercero, lo que tiene que ver con la salud, en su sentido más amplio, con el manejo de los afectos y, por último, lo relativo a la pertenencia al sector cultura.

Lo que sustenta nuestras líneas de pensamiento es lo que expresaron los y las participantes, en diálogo franco. Sus relatos brindan numerosas incidencias de los aspectos tratados, ofreciéndonos un retrato muy rico y poderoso de lo que ha sido vivir la pandemia desde este lugar, de integrante del sector del arte y la cultura de nuestro país y que, además, están llenos de ideas, propuestas, iniciativas de cómo enfrentar esta nueva fase de la pandemia, que esperamos lleguen a buen puerto y sean consideradas por los tomadores de decisiones.

Ante lo anterior, debemos concluir diciendo que se esbozan en los relatos múltiples situaciones y afectaciones que aún están lejos de haberse resuelto, o de haberse manifestado del todo. Habrá que apostar a la creatividad y la fuerza, y la organización, para enfrentarlas.. Precisamente, como se muestra en los relatos, los trabajadores y trabajadoras de la cultura han apostado repetidas veces a lo colectivo y a la creatividad y el ingenio, para mantener y desarrollar los espacios del arte y la cultura en nuestro país y para generar más y mejores opciones de calidad de vida para las personas del sector

No sobra decir, para finalizar, que considerar el trabajo cultural como residuo, o como elemento superfluo a desaparecer ante cualquier dificultad o crisis, no solo hace una enorme injusticia a muchos trabajadores y trabajadoras del sector, que apuestan su vida a la cultura, sino que nos empobrece, y nos afecta muy negativamente como país y como pueblo.

No se trata solamente de recordar aquello de *“¿para qué tractores sin violines?”* sino de reconocer que fortalecer los vínculos existentes, potenciar la creatividad y el ingenio y, si, animarnos a mejor enfrentar la carga, a encontrarnos en aquello que nos une y nos potencia, en suma, en hacer cultura, es un recurso imprescindible, y además sumamente agradable y necesario, para que una posible sobrevivencia no signifique pérdida de amabilidad y de humanidad compartida.



Nuestro respeto y nuestra admiración para quienes, como las personas que han compartido sus relatos, tienen como afirmación vital sostener este imprescindible campo de acción humana, muy humana.

## BIBLIOGRAFÍA

---

Arroyo, Helga e Ignacio Dobles (2020) **Neoliberalismo y afectos. Derivaciones para una praxis psicosocial liberadora**, San José: Editorial Arlekin.

Berlant, Laurent (2020) *El Optimismo Cruel*. Caja Negra Editora.

Dobles, Ignacio, Fournier, Marco y Leandro, Vilma (2021) **La gente, el Covid y el des (empleo)**. San José: Editorial Arlekin.

Lifton, R.J. (1984) **The Nazi Doctors**. Nueva York: Basic Books.

Lifton, R. J. (1978) **The Broken Connection**. Nueva York: Basic Books.

Jaqueira, Diana (2021) **Em busca da saúde ético-política: a atuação da psicologia social no desastre em mineração**. Doutorado em Psicologia Social, tese para obter o grau de doutorado em Psicologia, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo: São Paulo, 2021.

Nancy, Jean-Luc. (2020) **Un virus demasiado humano**. España: La Cebra.

Pavón-Cuellar, David (2021) **Virus del Capital. Buenos Aires: la docta ignorancia**.

Sawaia, Bader (1999) “*O sofrimento ético-político como categoria de análise da dialética exclusão/inclusão*” en: Sawaia, Bader (org) **As artimanhas da exclusão. Análise psicossocial e ética da desigualdade social**. (14 edição) Petrópolis. Editorial Vozes, 99-120.

Spinoza, Baruch (2004) *Ética*. Madrid: Alianza Editorial. Séptima Edición.

Tsianos, Vassilis, Papadoupulus, Dimitris (2006) **Precarity: a savage journey to the heart of embottled capitalism**. Translate. cipcp.net.

# GUÍA PARA EL DIÁLOGO, LA ENTREVISTA

---

## Percepción general

- De la situación nacional, comunal, familiar y personal.
- Comprensión sobre los alcances de la pandemia, sus riesgos y las estrategias oficiales de enfrentamiento.
- Consecuencias en su relación con las otras personas del hogar y en su relación con otras personas de la comunidad.

## Percepción de las consecuencias laborales, sociales y económicas a nivel personal y familiar

- consecuencias económicas de las medidas oficiales de enfrentamiento.
- consecuencias de la pandemia en el ámbito laboral
- valoración de la reducción del ingreso familiar
- estrategia de enfrentamiento de la reducción de ingresos
- consecuencias sociales de la reducción de ingresos
- limitaciones en el área alimentaria
- posibilidades de asumir las medidas oficiales ante el COVID-19

## Estrategias de afrontamiento y apoyo

- estrategias comunales de afrontamiento.
- Redes de apoyo intra y extrafamiliar
- Fuentes de información, impacto de los contenidos de las noticias y redes sociales.
- Valoración del trabajo institucional
- Perspectivas hacia el futuro.

## Aspectos afectivos y emocionales

- Sentimientos asociados con la pandemia y sus riesgos
- Sentimientos asociados con las estrategias oficiales de afrontamiento
- Sentimientos asociados a la pérdida de trabajo o reducción de jornada.
- Sentimientos asociados con la reducción de ingresos: vergüenza, temor, rabia, irritabilidad, inseguridad, tristeza, resignación, confrontación.

## Aspectos cognitivos

- aceptación cognitiva de medidas oficiales.
- comprensión general del proceso de pandemia.
- comprensión general de las medidas adoptadas por el estado.
- ideas más frecuentes acerca de la situación.

## Implicaciones en la salud

- presentación de sintomatología más intensa: pérdida de apetito, conflictividad, insomnio, reacciones depresivas, ansiedad, desesperanza dolores o malestares físicos
- consecuencias adicionales: concentración, hacinamiento o incremento de la interacción en el hogar, distanciamiento físico y social, desvinculación de redes “en vivo”
- posibilidades de asumir las medidas oficiales

## La pertenencia al sector cultura

- valoración particular del Ministerio de Cultura en la pandemia
- valoración de la cultura en el país
- visión de futuro
- implicaciones subjetivas de las afectaciones en sus propios procesos creativos y artístico

